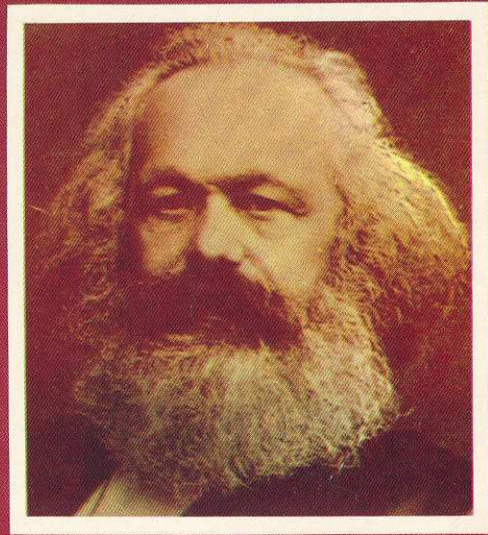


MARX

Profeta de la violencia



LUIS PAZOS



A la memoria de Don Eudocio Ravines, quien vivió durante gran parte de su vida el marxismo en toda su intensidad.

Ravines fue recibido en Moscú como héroe de la Internacional Comunista por su lucha en Iberoamérica en pro del marxismo. Desempeñó comisiones en México, España y Chile, encomendadas personalmente por Stalin.

De él aprendí que somos jóvenes mientras luchamos y creemos en algo, y que sólo los grandes de espíritu tienen la capacidad para rectificar y renunciar a dogmas que la realidad les indica constituyen "La Gran Estafa".

INDICE

INTRODUCCION..... 3

El marxismo. Superficie controlada por gobiernos declarados marxistas. ¿Qué es el marxismo? El objetivo del marxismo. Minibiografía de Carl Marx. Federico Engels.

CAPITULO I..... 9

Las tesis filosóficas de Marx
Materialismo. Materialismo marxista. La dialéctica. Praxis. Materialismo histórico. La lucha de clases.

CAPITULO II..... 19

Las concepciones sociales marxistas
La familia. La religión. El Estado. La propiedad.

CAPITULO III..... 28

Las tesis económicas marxistas
El capital. El valor trabajo. La plusvalía. Capital constante y variable.
El origen de los capitalistas. La acumulación de capital. Empobrecimiento de los trabajadores y revolución.

CAPITULO IV..... 38

Del capitalismo al comunismo
Características del capitalismo. Las crisis del capitalismo. Marco histórico de la Comuna de París. La alienación. El comunismo. Los caminos de la revolución comunista. Cronología comparada de las principales obras de Marx.
Lecturas analíticas. A favor y contra de Marx. V.I. Lenin: Tres Fuentes y Tres Partes Integrantes del Marxismo. Eudocio Ravines: Las Leyes Marxistas.

Bibliografía recomendada..... 58

Introducción

EL MARXISMO.

Marx es uno de los pensadores que más influencia ha ejercido en el pensamiento Filosófico, religioso, político, jurídico y económico del siglo XX.

La importancia actual del marxismo queda manifiesta al constatar que más de una tercera parte de los habitantes de la superficie del planeta se encuentran bajo regímenes que dicen basar su sistema de gobierno en las ideas marxistas.

En los países no marxistas existen importantes grupos de presión social: partidos políticos, intelectuales, periodistas, terroristas y guerrilleros, que inspiran y justifican sus actuaciones en las teorías marxistas.

El Manifiesto Comunista y *El Capital*, las obras más conocidas, se han traducido a casi todos los idiomas y distribuido por millones. Existen cientos de libros sobre Marx y el marxismo y son variadas las interpretaciones a sus tesis.

El marxismo es complementado e interpretado posteriormente por Lenin, Stalin, Trosky, Mao Tse Tung y un gran número de políticos e intelectuales, algunos de los cuales reciben el nombre de "revisionistas", por considerar los marxistas ortodoxos que se alejan de las concepciones originales de Marx.

El presente estudio analiza principalmente las ideas fundamentales de Marx, de las cuales se derivan todas las interpretaciones posteriores.

La metodología seguida consiste en explicar brevemente cada una de las tesis marxistas, citar textualmente lo escrito por Marx en relación al concepto analizado y finalmente comentarlo.

Se esté o no de acuerdo con las teorías marxistas, ningún estudioso de las ciencias y fenómenos sociales las debe ignorar.

¿Qué es el marxismo?

El marxismo es una concepción de la sociedad, el mundo y el destino de la humanidad con base en las ideas de Carlos Marx.

Dice Marx:

"Ya es hora de que los comunistas expongan a la faz del mundo entero sus conceptos, sus fines y sus aspiraciones; que opongan a la leyenda del fantasma del comunismo un manifiesto del propio partido" (Carlos Marx, *Manifiesto del Partido Comunista*, Londres, 1848).

Lenin señala:

"El marxismo es el sistema de las concepciones y de doctrina de Marx. Marx continuó y dio genial cima de las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, representadas por los tres países más avanzados de la humanidad: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica inglesa y el socialismo francés, vinculado a las doctrinas revolucionarias francesas en general".¹

Dice el filósofo y economista francés, André Piettre:

"¿Qué es, pues, el marxismo sino un esfuerzo por probar que la historia conduce al advenimiento del proletariado?"

"Reducido a sus términos esenciales, el marxismo aparece:

- 1o. Como una visión general de la historia humana (es su filosofía).
- 2o. Como una aplicación más particular de esta visión general al régimen capitalista (es su economía).
- 3o. Como una previsión, a partir de las contradicciones puestas de relieve en ese régimen, de una ineluctable transformación social (es su revolución).

Falta por saber cómo los hechos han respondido a estas consideraciones o visiones de la historia".²

¹ V.I. Lenin, *Marx, Engels, Marxismo*. Pekin, Ediciones de Lenguas Extranjeras. 1980. P. 11.

² André Piettre, *Marx y el Marxismo*, Madrid, Rialp, 1977, p. 29.

El objetivo del marxismo.

La explotación, la injusticia, la miseria y las crisis económicas son productos de un sistema al que Marx denomina capitalismo.

El sistema capitalista para Marx se caracteriza fundamentalmente por el intercambio comercial y por convertir el producto del trabajo en una mercancía.

El intercambio de mercancías en el mercado, la oferta y la demanda y la propiedad privada de los medios de producción son la base del sistema capitalista.

El trabajador es convertido en un objeto y su fuerza de trabajo es vendida como mercancía. La economía sale fuera del control del hombre.

El intercambio social anárquico basado en la propiedad privada deriva en la clase capitalista y la de los trabajadores. Y da lugar a la explotación y acumulación de capital en manos de los dueños de los medios de producción.

Según Marx, el sistema capitalista necesariamente termina en una crisis que culmina en la revolución comunista o socialista.

Los desajustes provocados por el capitalismo se superan mediante la evolución al sistema comunista.

El comunismo para Marx consiste fundamentalmente en la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y del intercambio comercial o de mercancías.

Aunque Marx no explica exactamente cómo será el sistema comunista que sucederá al capitalismo, deja entrever que necesitará de una planificación no realizada por el Estado, el cual en su esquema debe desaparecer, sino a través de la comunidad, de todos. Los medios de producción o capital serán propiedad de la sociedad y concretamente de los trabajadores.

No es la primera vez que se presenta el comunismo como solución de las injusticias sociales. Platón y otros pensadores llamados "utopistas" también lo propusieron.

La diferencia del comunismo de Marx con los anteriores consiste en que, según Marx, los cambios no surgirán como consecuencia de la buena voluntad de los miembros de la sociedad sino a través de cambios violentos. Según Marx, los anteriores comunismos esbozaron meros programas idealistas y utópicos. Su proyecto es "científico" y basado en la realidad.

Minibiografía de Karl Marx.

Nació "en Tréveris, Prusia renana, el 5 de mayo de 1818. Marx fue el tercero de ocho hijos procreados por la familia del abogado Heinrich Marx.

En 1830 ingresó en el colegio Federico Guillermo, de su ciudad natal, y permaneció en él por espacio de 5 años.

En 1835 el joven Marx se matriculó en la Universidad de Bonn, donde por deseos paternos, inició estudios de Derecho. Al año siguiente su padre lo cambió a la Universidad de Berlín, institución en la que, a la sazón, predominaba la filosofía de Jorge Guillermo Federico Hegel, famoso pensador fallecido pocos años antes, en 1831.

Durante su estancia en la Universidad de Berlín, Marx empezó a manifestar su pasión por la filosofía y las tendencias hegelianas, y en la misma casa de estudios trabó contacto con el historiador Friedrich Koppen y con el teólogo Bruno Bauer, quienes influyeron en la formación intelectual del joven Marx.

El 15 de abril de 1841, Marx obtuvo el doctorado en Filosofía por la Universidad de Jena, debido a que en Berlín se había suprimido la libertad de cátedra por orden de Federico Guillermo IV, el año 1840.

En 1842 Marx escribe su primer artículo para la "Rhenische Zeitung". Asimismo, en ese mismo año, tiene su primer encuentro con Friedrich Engels.

Tras la suspensión -primero de abril de 1843- de la Citada publicación por parte del gobierno prusiano, Marx —quien había contraído matrimonio con Jenny a mediados de ese año- opta por trasladarse a París, de donde es expulsado un año más tarde merced a las presiones del gobierno de Prusia sobre el francés.

Durante el tiempo que estuvo en Francia, Marx entabló relaciones tanto con el poeta Heine como con los socialistas Proudhon, Louis Blanc, Bakunin y otros.

En Bruselas, su nuevo lugar de residencia, prepara con Engels *La Ideología Alemana* y en 1847 publica *Miseria de la Filosofía*, respuesta a la *Filosofía de la Miseria*, de M. Proudhon.

En colaboración con Engels, Marx publica en Londres -febrero .de 1847- *El Manifiesto del Partido Comunista*, en el cual se sentaban las bases del futuro socialismo marxista o científico (en oposición con el llamado socialismo utópico) y, termina con el grito de guerra que aún hoy es el santo y seña del socialismo internacional:

"proletarios de todos los países, uníos".

Al estallar la revolución francesa de 1848, Marx fue expulsado de Bélgica, pero por indicaciones del gobierno provisional francés retorna a Francia. Al cabo de pocas semanas ocurrió en Alemania la sublevación de Marzo, y entonces Marx, con varios amigos como Engels, Wolf y Freiligrath, penetró en la nación alemana y se estableció en Colonia, donde publicó la "Neue Rheinische Zeitung", cuyo último número se publicó en mayo de 1849.

Durante este último año, y tras ser nuevamente expulsado por el gobierno prusiano y no ser visto con buenos ojos en Francia, Marx decide establecerse definitivamente en Inglaterra donde, junto con su familia, padeció graves dificultades económicas.

Tras una serie de vicisitudes que duraron varios años, durante los cuales tanto Marx como su esposa enfrentaron graves problemas de salud como económicos (éstos últimos fueron paliados por Engels), y tras concluir el manuscrito de *Para la Crítica de la Economía Política*, Marx se dedica intensamente a su obra más importante *El Capital* -subtitulada *En torno a la crítica de la economía política* cuyo primer volumen apareció en Hamburgo el año 1867 con una tirada de mil ejemplares. El segundo y el tercer volumen de esta obra fueron publicados por Engels en 1885, después de la muerte del autor.

En 1881 Marx y su mujer, quebrantados de salud, pasan una temporada de vacaciones en casa de su hija Jenny, ya fines de ese año, víctima de un mal incurable, fallece la señora Marx. Al año siguiente, obligado por su deteriorada salud, Marx se ve obligado a tomar un reposo a orillas del Mediterráneo, si bien luego decide su retorno a Inglaterra.

Tras el imprevisto fallecimiento de su hija Jenny en París, Marx fallece el 14 de marzo de 1883 en la capital británica. Fue sepultado en el cementerio de Highgate.

Federico Engels.

Nació el 28 de noviembre de 1820 en Bremen, Alemania. Su estancia en Inglaterra le inspiró su primera obra en 1845 *Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*. En colaboración con Marx publicó en 1845 contra Bruno Bauer y consortes, *La Sagrada Familia*.

En 1848 publicó *El Manifiesto del Partido Comunista* en colaboración con Carlos Marx.

Engels fue secretario de la Liga Comunista. En 1848-1849 colaboró con Marx en la "Nueva Gaceta del Rin", que tuvo vida muy efímera, pues la parte que tuvieron en el levantamiento del Gran Ducado de Badem les valió el destierro.

De 1850 a 1870 siguió en el negocio industrial de sus padres en Manchester. Una de las publicaciones que más le valiera en el campo socialista, fue la que apareció en las páginas del Vorwarts en 1878 con el título de *El Anti-Dühring*.

Para Engels toda la historia de la humanidad en sus instituciones políticas, jurídicas y religiosas no es sino un gran proceso de evolución, en el que nada hay estable ni duradero, sino es el constante y sistemático progresar y decaer; y todo progreso es el resultado de las condiciones económicas y de la consiguiente lucha de clases.

En su utopía se reducen a unidad los elementos más diversos de los sistemas filosóficos; así lo dice Engels en su obra *Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico*.

Publicó además: *El Origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado* (Zurich, 1884) que en 1894 intituló *Ludwing Feurbach o El Fin de la Filosofía Clásica Alemana*. (Stuttgart, 1888). En 1885 redacta y publica el segundo volumen de *El Capital* y hace lo mismo con el tercer tomo en 1894. Engels muere en Inglaterra en 1895.

CAPITULO I

LAS TESIS FILOSOFICAS DE MARX.

Materialismo.

Lo único existente es la materia. Las ideas son un reflejo de la realidad. El alma y el espíritu no existen por si mismas sino como consecuencia de la materia. Toda actividad intelectual del hombre es una función de la materia.

Hay diferentes corrientes dentro del materialismo. Marx toma parte de sus concepciones materialistas del filósofo Ludwig Feuerbach, a quien posteriormente critica.

Marx rechaza todo lo que es metafísica o especulación abstracta y espiritual.

En su esquema materialista, que Marx denomina materialismo nuevo o materialismo crítico, la actividad productiva del hombre o búsqueda de los medios de subsistencia es la realidad sustancial y objetiva por excelencia.

Dicha realidad determina toda la existencia y condiciona todos los demás fenómenos sociales. Los métodos de producción o modos de producción es la realidad de la cual derivan todos los demás fenómenos.

La religión y la idea de Dios son para Marx un resultado de determinadas formas de organización económica.

El ateísmo es parte fundamental del pensamiento marxista. Marx considera a las ideas, la religión y la moral como reflejos o destellos de la actividad económica real y objetiva del ser humano.

Dice Marx en la *Ideología Alemana*:

"Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y

los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia".³

"El marxismo es materialismo. . . Debemos luchar contra la religión. Este es el ABC de todo materialismo y, por tanto, del marxismo. El marxismo debe ser materialista, o sea, enemigo de la religión; pero debe ser un materialista dialéctico, es decir, debe plantear la lucha contra la religión no en el terreno abstracto, puramente teórico, de prédica siempre igual, sino de modo concreto, sobre la base de la lucha de clases que se libra de hecho".

V.I. Lenin (Actitud del Partido Obrero
hacia la Religión)

Comentario.

A través de la historia la posición materialista ha tenido diversas manifestaciones. Marx pretende crear un materialismo diferente, pero sustancialmente no difiere de todas las corrientes materialistas que hacen de la realidad sensible lo único existente y colocan a las funciones intelectuales, racionales y espirituales del hombre como una manifestación de la materia.

La concepción materialista del hombre y de la sociedad es diametralmente opuesta a la concepción cristiana del hombre y la sociedad.

En la concepción materialista, la materia es la guía de la actuación del hombre. En la concepción cristiana el hombre además de la materia está compuesto de espíritu. Y la actuación específicamente humana se da cuando la razón y los valores espirituales dirigen y ordenan la parte material del ser humano. Cuando el hombre se deja llevar únicamente por sus necesidades materiales se animaliza. Y en tanto guía, ordena y controla su vida material a través de la razón y la voluntad, que son manifestaciones de la parte espiritual y no tangible: el alma, es cuando se realiza como ser humano.

En la concepción cristiana la producción y las actividades económicas, si bien son importantes, son únicamente un medio para que el hombre pueda subsistir materialmente y así lograr cumplir con otras funciones y valores espirituales: amistad, amor y la búsqueda de Dios a través de la religión.

La concepción materialista marxista hace de la economía no tan sólo lo más importante en el hombre sino lo único existente y determinante en la vida.

El hombre está formado de alma y cuerpo según la concepción cristiana. En la concepción materialista marxista el hombre es únicamente materia.

El alma y todas sus demás manifestaciones: intelecto; razón, voluntad, son manifestaciones del cuerpo.

Para Marx toda discusión sobre la idea de Dios, el alma, valores espirituales o ideas metafísicas, no son científicas y por lo tanto no merece la pena ni tratar de rebatirlas, simplemente no existen en la realidad.

El materialismo está subyacente en todas las demás concepciones marxistas y, por lo tanto, en ningún momento es conciliable con la concepción cristiana del hombre y de la sociedad.⁴

La dialéctica.

Entre los griegos significó el arte del diálogo.

Marx toma el término del filósofo alemán Hegel. Para Hegel las ideas contienen tres fases: tesis (posición), antítesis (negación) y síntesis (negación de la negación). Esa evolución, según Hegel, se da en el mundo de las ideas, que constituyen la realidad y de las cuales el mundo material es un reflejo.

Marx toma la evolución hegeliana o "tríada" hegeliana: tesis, antítesis y síntesis, pero deshecha el idealismo de Hegel y aplica al materialismo el planteamiento evolucionista hegeliano. Según Marx, Hegel vio el mundo al revés, en cuanto puso las ideas como la causa de la materia. Marx pone las ideas como un reflejo de la materia.

La evolución hegeliana de tesis, antítesis y síntesis es adaptada por Marx a los fenómenos sociales.

Marx sostiene que cada fenómeno social lleva en sí mismo el germen de su propia destrucción y el paso inmediato a otra situación social.

Todos los fenómenos son vistos 'por Marx bajo el prisma de la dialéctica: lucha de los contrarios o antagonismo de los fenómenos sociales.

El constante cambio o evolución social, que también se nutre de algunas ideas darwinistas, va a tener su corolario o final en la implantación del sistema comunista, según Marx.

El esquema dialéctico sirve de base a los marxistas para apoyar la necesaria desaparición del capitalismo y transición al socialismo como una consecuencia de la tesis, antítesis y de la síntesis.

La dialéctica se convierte en una "ley" del pensamiento marxista.

³ Carlos Marx, Federico Engels, *La Ideología Alemana*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, págs. 25 y 26

⁴ Para profundizar sobre el materialismo marxista véase I.M. Bochenski *El Materialismo Dialéctico*. Madrid, Ediciones Rialp, 1976.

Al conjuntar Marx el materialismo y la dialéctica origina un nuevo método de análisis de los fenómenos sociales que se conoce posteriormente a Marx, bajo el nombre de *materialismo histórico*.

Dice *Marx* sobre la dialéctica:

"Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso del pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre.

". . . El hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación, no obsta para que este filósofo fuese el primero que supo exponer de un modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento. Lo que ocurre es que la dialéctica aparece en él invertida, puesta de cabeza. No hay más que darle la vuelta, mejor dicho ponerla de pie, y en seguida descubre bajo la corteza mística la semilla racional".⁵

"... el libro de Darwin sobre la Selección Natural. Aunque está escrito en crudo estilo inglés, . . . contiene la base científica para nuestro sistema."
Marx (Carta a Engels)

Comentario.

De aceptarse la dialéctica hegeliana y la marxista como presupuesto lógico del pensamiento, nos lleva a un relativismo filosófico y lógico que nos impide distinguir la verdad del error, lo falso de lo verdadero y lo que es de lo que no es.

El principal esquema del pensamiento lógico o de la lógica natural o formal y, por tanto, del entendimiento humano, es el llamado principio de no contradicción. A es A y no puede ser B al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto. Se es o no se es. Ese principio es falseado por la' lógica hegeliana o dialéctica, ya que para Hegel el ser es y a la vez está dejando de ser, o sea, que se es y no se es al mismo tiempo; esto va en contra del principio de no contradicción.

Al ignorar el principio de no contradicción se pierde la claridad y certeza intelectual.

Si aceptamos la dialéctica marxista la mente termina por perder de vista un principio lógico natural como es el de identificar al ser y distinguir lo falso de lo verdadero.

⁵ Carlos Marx, *El Capital* (Vol. 1), México, Fondo de Cultura Económica, 1972, (Prefacio de la segunda edición), págs. XXIII Y XXIV.

La dialéctica es un esquema de pensamiento contrario a la lógica natural y compartida por la filosofía occidental cristiana.

Para la dialéctica lo más importante no es lo que es sino lo que esta siendo (el devenir). Lo más importante no es la realidad sino el cambio de esa realidad.

La dialéctica se convierte en una concepción del mundo a través de la lucha de los contrarios y del cambio constante de tesis, antítesis y síntesis.

Marx utiliza la evolución o cambio constante en las relaciones sociales y económicas para demostrar que necesariamente se llegará a una sociedad comunista, pero una vez que se ha llegado al comunismo Marx no habla de nuevos cambios. Por ello, el mismo esquema marxista no es lógico ni congruente con su propio planteamiento dialéctico o de constante evolución.⁶

Praxis.

Para Marx la filosofía no debe reducirse a la especulación o interpretación del mundo sino combinar las ideas con la acción.

La praxis en el sentido marxista es una combinación de la teoría y la práctica, del principio con la acción.

Marx desprecia la filosofía como pensamiento abstracto, idealista y teórico únicamente.

Según Marx, la acción es la que engendra la teoría. Las condiciones sociales son las que producen las ideas.

La revolución produce la idea de la revolución.

Para Marx la práctica es el criterio de la verdad y la guía del pensamiento.

Dice en sus *Tesis sobre Feuerbach*:

"La vida social es esencialmente práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica. Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".⁷

⁶ Para profundizar sobre la Dialéctica véase Baldomero Ortoneda. *Principios Fundamentales del Marxismo Leninismo*. Madrid-México (sin editorial), 1974.

⁷ Carlos Marx, Federico Engels, *Obras Escogidas*, (tomo 2), Madrid, Akal Editor.. 1975. Pág. 428.

"Para Marx, por el contrario, es precisamente la acción del hombre la que interviene continuamente, la que determina el conocimiento y la misma constitución espiritual propia, formándola y transformándola ininterrumpidamente".

Rodolfo Mondolfo (El Humanismo de Marx)

Comentario.

El término praxis ha servido de fundamento para llamar a la acción a los partidarios del marxismo. Para Marx la realidad es el hombre actuando económicamente. El trabajo es la realidad de la cual se derivan las ideas y al cambiar los medios de producción se transforma la realidad y las ideas.

Paradójicamente, las teorías marxistas son un ejemplo de cómo las ideas abstractas modifican la realidad. El mismo Marx, al afirmar que trata de transformar al mundo y no sólo de interpretado, se contradice; pues indirectamente quiere decir que a través de sus ideas va a cambiar la realidad. No fue la realidad la que engendró las ideas marxistas sino son las ideas marxistas las que han influido sobre la realidad durante más de 100 años.

La praxis es un concepto filosófico que le permite a los marxistas justificar su posición revolucionaria práctica y supeditar sus valores y conceptos a las necesidades de la lucha política cotidiana.

Materialismo histórico. *

El materialismo histórico constituye la concepción marxista del mundo. Marx lo llamó "el hilo conductor de mis estudios" o método a través del cual explica los fenómenos sociales.

Marx afirma que las relaciones humanas están determinadas por las relaciones de producción o estructura económica. Esa estructura constituye la realidad fundamental y principal manifestación del ser humano. Las relaciones políticas, jurídicas, familiares y religiosas son una consecuencia de los "modos de producción" (propiedad privada, intercambio, división del trabajo, mercancías, etcétera.).

El materialismo histórico sostiene que al cambiar la base económica (infraestructura), necesariamente cambian las relaciones políticas, jurídicas, familiares, y espirituales (superestructura).

Para Marx el "Homo Economicus" determina al hombre político, religioso, jurídico y cultural. Las ideas y relaciones familiares son consecuencia de los medios de producción o relaciones económicas.

En la siguiente cita de Marx, del *Prólogo de la Contribución a la Economía Política*, se puede descubrir en una forma sintética su concepción general del desarrollo social:

"El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella".⁸

En el *Manifiesto Comunista* Marx afirma que las ideas y el derecho son estructuras producto del sistema capitalista:

"Vuestras ideas son en sí mismas producto de las relaciones de producción y de propiedad burguesas, como vuestro derecho no es más que la voluntad de nuestra clase erigida en ley; voluntad cuyo contenido está determinado por las condiciones materiales de existencia de vuestra clase".⁹

**Término que aunque no utilizó originalmente Marx, es con el que actualmente se identifica la filosofía marxista*

⁸ C. Marx. F. Engels. *Obras Escogidas. (Tomo 1), Ob. cit. Pág. 373.*

⁹ C. Marx. F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista. Pekin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, págs. 54 Y 55.*

Comentario.

El materialismo histórico es una forma de interpretación del mundo en la cual las relaciones económicas son las que determinan cualquier cambio o movimiento de la sociedad.

La historia desmiente esa afirmación, pues en varias ocasiones han sido fenómenos políticos o religiosos los que originaron guerras, migraciones, formación de ciudades, cambios de civilización y de ideas.

Muchas veces han sido las concepciones religiosas las que han modificado la vida social. En la Edad Media fueron las concepciones religiosas las más importantes guías en la organización social.

Los mismos países socialistas en la actualidad son un ejemplo de que son fuerzas políticas (el partido comunista) y no económicas, las que determinan la estructura social. Es decir, en los países socialistas no es la economía la que determina la política sino es la política la que determina la economía.

La historia nos demuestra que el hombre no solamente actúa por las necesidades materiales, pues sería equiparado a los animales, entre los cuales la búsqueda de la subsistencia es la que determina su vida. En el caso del hombre son otra serie de valores, ideales y satisfacciones los que determinan su vida.

En tanto el hombre domina el medio y satisface sus necesidades materiales, puede dedicar tiempo a fines por arriba de los materiales y económicos: amor, amistad, recreación, oración y estudio.

El hombre alcanza su plena realización si además de satisfacer sus necesidades materiales también atiende otra serie de valores. La realización como persona humana no sólo es material sino espiritual.

En ocasiones ha sido el factor económico el determinante para la formación o transformación de las condiciones sociales en una nación, pero en otras, han sido factores políticos, de poder, religiosos y hasta amorosos o caprichos los que han determinado cambios, guerras, migraciones y revoluciones.

Afirmar, como lo hace Marx, que son los fenómenos económicos los determinantes de la civilización y de la historia es simplificar el problema y dejar de considerar otra serie de factores que han sido definitivos en la evolución de la humanidad.

La lucha de clases.

Según Marx, la lucha de clases o antagonismo entre las clases sociales es el fenómeno que mueve al mundo.

La lucha de clases es el motor de la historia. La historia gira alrededor de la lucha de clases: amo contra esclavo; burgueses, proletario, etcétera.

La teoría de la lucha de clases es una derivación del materialismo dialéctico aplicado a los fenómenos sociales.

El enfrentamiento entre las clases sociales, según Marx, confirma esa evolución. Un fenómeno engendra por sí mismo su destrucción y da paso a otros fenómenos.

El capitalismo lleva inmerso en sí mismo el germen de su destrucción. Las clases sociales en pugna son la burguesía y el proletariado. Y de la lucha entre burgueses y proletarios surgirá como síntesis final el comunismo.

La contradicción o lucha entre el proletariado y la burguesía es una de las principales características del capitalismo. Dice Marx en *El Manifiesto Comunista*:

"La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes".¹⁰

Comentario.

La teoría de la lucha de clases es una visión del mundo que ha llevado a muchos historiadores marxistas a acomodar los hechos históricos de tal manera, que parezca la lucha entre diversos sectores sociales lo determinante en los movimientos históricos.

Esa concepción no corresponde a la realidad, ya que en muchas etapas de la historia no hubo un enfrentamiento de los sectores.

El pacto entre señores feudales y siervos es durante muchos años voluntario y en beneficio de ambas partes. ¹¹

Actualmente, dentro del proceso productivo, el capitalista y el trabajador no se encuentran en pugna constante sino se complementan. El capitalista necesita del trabajador y el trabajador necesita del capitalista. Y es por ello que en los países capitalistas, libre y voluntariamente, se establece una relación de trabajo. Generalmente quienes promueven la lucha contra los capitalistas no son los trabajadores sino intelectuales o políticos ajenos al proceso de producción.

El que existan problemas esporádicos entre patrón y trabajador, como entre marido y mujer o padre e hijo, no quiere decir que haya un necesario antagonismo.

Es interesante hacer notar que quienes han encabezado muchos movimientos de corte marxista no son trabajadores ni miembros de la clase proletaria sino burgueses, como Marx y Engels.

No existe un fatal antagonismo entre capitalista y trabajador sino una natural complementación. Cuando hay una cooperación entre los sectores de la producción es cuando se da un progreso y, por tanto, una transformación y un avance.

El concepto de lucha de clases sociales, tal como lo plantea Marx, simplifica la realidad social. Nos lleva a una división entre buenos y malos.

En el sistema capitalista no hay clases sociales perfectamente delineadas.

No hay únicamente una clase capitalista y una clase proletaria. En la realidad se dan diversos sectores sociales que constantemente varían y entre los cuales no hay límites definidos. El que hoy es un trabajador mañana puede ser un capitalista y viceversa.

El esquema de la lucha de clases más que ser una realidad histórica es una concepción que pretende interpretar y darle un sentido a la realidad.

¹¹Véase Henri Lepage. *Mañana el Capitalismo*. Madrid. Alianza Editorial. Págs. 85 y siguientes.
¹⁰ *Ibid.* P. 32 Y 33.

CAPÍTULO II

LAS CONCEPCIONES SOCIALES MARXISTAS.

La familia.

Para Carlos Marx la familia es un producto del sistema capitalista. La familia no es una institución natural y permanente sino histórica. La familia, según Marx, es producto de la propiedad privada y de la división del trabajo. En la sociedad comunista, donde desaparecerá la propiedad privada y la división del trabajo, debe desaparecer la familia.

Dice Marx:

"La propiedad, cuyo primer germen, en forma inicial se contiene ya en la familia, donde la mujer y los hijos son los esclavos del marido. La esclavitud, todavía muy rudimentaria, ciertamente, latente en la familia, es la primera forma de propiedad, que, por lo demás, ya aquí corresponde perfectamente a la definición de los modernos economistas, según la cual es el derecho a disponer de la fuerza de trabajo de otros".¹²

En *El Manifiesto del Partido Comunista* todavía es más claro Marx al decir sobre la familia:

"¡Querer abolir la familia! Hasta los más radicales se indignan ante este infame designio de los comunistas.

"¿En qué bases descansa la familia actual, la familia burguesa? En el capital, en el lucro privado. La familia plenamente desarrollada, no existe más que para la burguesía; pero encuentra su complemento en la supresión forzosa de toda familia para el proletariado y en la prostitución pública.

"La familia burguesa desaparece naturalmente al dejar de existir ese complemento suyo, y ambos desaparecen con la desaparición del capital".¹³

¹² Carlos Marx. Federico Engels. *La Ideología Alemana*. Ob. Cit. Pág. 32.

¹³ C. Marx. F. Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. Ob. Cit. Pág. 55.

Comentario.

La familia no responde a un determinado sistema de producción sino a la naturaleza del hombre. El núcleo familiar no es propio del capitalismo ni tampoco consecuencia de la división del trabajo o propiedad privada, sino de la constitución humana que la crea como principal núcleo social. El núcleo familiar es el fundamento de toda sociedad y en particular de la cultura cristiana occidental.

Una de las fallas esenciales del marxismo es negar la permanencia de instituciones propias de la naturaleza del hombre. En ningún país socialista ha desaparecido o tendido a desaparecer la familia, el Estado o la religión, como preve Marx que sucedería en los países que se acercaran al comunismo.

Paradójicamente, en la URSS, con un gobierno supuestamente comunista y defensor de las teorías de Marx, han manifestado preocupación por el incremento en el número de divorcios y de madres solteras.¹⁴

Esto nos hace ver que aun los gobiernos marxistas, al contrario que Marx, buscan preservar la familia como una base del orden y funcionamiento de la sociedad.

La religión.

Uno de los juicios que se encuentran en Marx desde sus primeros años de vida intelectual es el rechazo a la religión y a la idea de Dios.

Dentro del materialismo de Marx está implícito la negación de Dios y de la religión. Para Marx la única realidad es el hombre en el sentido material.

Según Marx no vale la pena discutir sobre Dios, pues simplemente no existe. Marx parte y da por supuesto la inexistencia de Dios. Nosotros hemos denominado al ateísmo de Marx: *ateísmo funcional*. Es un ateísmo práctico que aunque no se ocupa de probarlo, lleva implícita la negación de Dios en todas sus afirmaciones y teorías.

Para Marx la religión y la idea de Dios son productos de un determinado sistema económico.

14 Andropov promovió una campaña nacional contra el divorcio y la disolución de la familia. Le preocupaba que el número de separaciones hubiera aumentado de 925 500 en 1981 a más de un millón en 1982. Culpaba de la situación a las malas esposas que rehusaban aceptar el "sistema patriarcal que es tradicional en las familias rusas". Véase Gerard Herald. *El Intermezzo de Chernenko*. Revista Visión. Volumen 62 No. 5, del 12 de marzo de 1984. Pág. 13).

La religión, dice Marx, es un medio de alienación o enajenación del hombre, al igual que la propiedad, la familia y el Estado. Por tanto, en el momento en que desaparezca la propiedad privada de los medios de producción y la forma de producción capitalista, también desaparecerá la religión. Para Marx la religión es un fenómeno histórico que corresponde a una determinada forma de producción y al desaparecer esa forma de producción, desaparece el concepto de religión y de Dios.

Dice Marx en el libro *En torno a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*:

"El fundamento de la crítica irreligiosa es: el hombre hace la religión; la religión no hace al hombre. El hombre es el mundo de los hombres, el Estado, la sociedad. Este Estado, esta sociedad, producen la religión, una conciencia del mundo invertida, por que ellos son un mundo invertido. La religión es la teoría general de este mundo, su compendio enciclopédico, su lógica bajo forma popular, su pundonor espiritualista, su entusiasmo, su sanción moral, su solemne complemento, su razón general de consolación y justificación. Es la fantástica realización de la esencia humana, porque la esencia humana carece de verdadera realidad. La lucha contra la religión es, por tanto, indirectamente, la lucha contra aquel mundo que tiene en la religión su aroma espiritual.

"La miseria religiosa es, de una parte, la expresión de la miseria real y, de otra parte, la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura agobiada, el estado de ánimo de un mundo sin corazón, porque es el espíritu de los estados de cosas carentes de espíritu. La religión es el opio del pueblo.

"La superación de la religión como la dicha ilusoria del pueblo es la exigencia de su dicha real. Exigir sobreponerse a las ilusiones acerca de un estado de cosas vale tanto como exigir que se abandone un estado de cosas que necesita de ilusiones. La crítica de la religión es, por tanto, en germen, la crítica del valle de lágrimas que la religión rodea de un halo de santidad.

":La crítica de la religión desengaña al hombre para que piense, para que actúe y organice su realidad como un hombre desengañado y que ha entrado en razón, para que gire en torno a sí mismo y a su sol real. La religión es solamente el sol ilusorio que gira en torno al hombre mientras éste no gira en torno a sí mismo".¹⁵

Para Marx, la religión, al igual que el trabajo, bajo el sistema capitalista, enajena, empobrece y esclaviza al hombre:

"Cuanto más se mata el obrero trabajando, más poderoso se torna el mundo material ajeno a él que crea frente a sí, más pobres se vuelven él y su mundo interior, menos se pertenece el obrero a sí mismo. Lo mismo sucede en la religión. Cuanto más pone el hombre en Dios, menos retiene de sí mismo".¹⁶

Comentario.

Según se desprende de las citas textuales de escritos de Carlos Marx, esta claro que el marxismo, además de su materialismo, combate la religión y la idea de Dios, pues la asimila a una forma de explotación y enajenación de los hombres que no debe continuar bajo el sistema que busca implantar el marxismo.

Por cuestiones tácticas y políticas, los marxistas leninistas contemporáneos tratan de hacer una mezcla entre la religión católica y el marxismo, pero no es posible. Si conocemos a fondo el pensamiento marxista, hablar de marxistas cristianos o marxistas católicos es absurdo y contradictorio.

El mismo Marx dice en *El Manifiesto Comunista* sobre el "socialismo cristiano":

"El socialismo cristiano no es más que el agua bendita con que el clérigo consagra el despecho de la aristocracia",¹⁷

No es posible, si conocemos a fondo el pensamiento de Marx, aunar la ideología marxista con los principios cristianos, ya que precisamente uno de los fundamentos y premisas del marxismo es abolir la religión, por considerada como una forma o un complemento de la explotación histórica capitalista y que debe desaparecer junto con el sistema capitalista.¹⁸

¹⁵Carlos Marx. *En tomo (o Contribución) a la Critica de la Filosofía del Derecho de Hegel. Los Filósofos Modernos. Selección de Textos por Clemente Fernández, Tomo 11, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 1970, Págs. 170 Y 171.*

¹⁶Carlos Marx. *Manuscritos Económico-filosóficos de 1844, México, Editorial Grijalbo, 1969, pág. 75.*

¹⁷C. Marx. F. Engels. *Manifiesto Comunista. Ob. cit. Pág. 63.*

¹⁸Para profundizar sobre el tema se recomienda leer Gianfranco Morra. *Marxismo y Religión* Madrid, Rialp, 1979

El Estado.

Para Marx el Estado es una institución política temporal que debe desaparecer una vez instaurada la sociedad comunista.

El Estado es una superestructura producto de un sistema y en tanto exista Estado existirá explotación.

En la teoría marxista el Estado es consecuencia de la lucha de clases y concretamente es un medio de opresión de la clase dominante.

En la transición del capitalismo hacia un Estado comunista se dará la dictadura del proletariado, que tiene como finalidad terminar y aniquilar los restos de una sociedad capitalista. Pero para Marx no es concebible una sociedad libre si a la vez existe un Estado. En la teoría marxista se habla del debilitamiento del Estado conforme se vaya acercando el país a una sociedad comunista.

Dice Marx sobre la desaparición del Estado:

"¿Esto quiere decir que después del derrocamiento de la vieja sociedad sobrevendrá una nueva dominación de clase, traducida en un nuevo poder político? No, de ningún modo."

"La condición de la emancipación de la clase obrera es la abolición de todas las clases, del mismo modo que la condición de la emancipación del tercer Estado, del orden burgués, fue la abolición de todos los Estados y de todos los órdenes.

"En el transcurso de su desarrollo, la clase obrera sustituirá la antigua sociedad civil por una asociación que excluya a las clases y su antagonismo; y no existirá ya un poder político propiamente dicho, pues el poder político es precisamente la expresión oficial del antagonismo de clase dentro de la sociedad civil" .¹⁹

En *El Manifiesto Comunista* dice también claramente Marx:

"Una vez que en el curso del desarrollo hayan desaparecido las diferencias de clase y se haya concentrado toda la producción en manos de los individuos asociados, el poder público perderá su carácter político. El poder político, hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de otra".²⁰

¹⁹ C. Marx. *Miseria de la Filosofía*, México, Editorial Siglo XXI, 1981, Pág. 159.

²⁰ C. Marx F. Engels. *Manifiesto Comunista*, Ob. cito Págs. 60 Y61.

Engels, para no dejar lugar a duda sobre la posición de Marx en cuanto al Estado, dice en una "carta a Beber" que se encuentra en la *Crítica al Programa de Gotha*:

"Los anarquistas nos han echado en cara más de la cuenta eso del "Estado Popular", a pesar de que ya la obra de Marx contra Proudhon, y luego *El Manifiesto Comunista* dicen claramente que, con la implantación del régimen social socialista, el Estado se disolverá por sí mismo y desaparecerá. Siendo el Estado una institución meramente transitoria, que se utiliza en la lucha, en la revolución, para someter por la violencia a los adversarios, es un absurdo hablar de Estado popular libre; mientras el proletariado necesite todavía del Estado no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir. Por eso nosotros propondríamos decir siempre, en vez de la palabra Estado, la palabra "comunidad" (Semeinwesen), una buena y antigua palabra alemana que equivale a la palabra francesa "Comune".²¹

Comentario.

El Estado no es una institución histórica sino natural, cuya finalidad es crear las condiciones materiales y espirituales para que cada ser humano desarrolle sus potencialidades; lo que los filósofos aristotélicos tomistas llaman bien común.

Sin embargo, el Estado muchas veces va más allá de sus funciones y se convierte en una institución negativa. Y más que ayudar y complementar la personalidad del individuo la obstaculiza, como sucede, paradójicamente, en los países con gobiernos de tendencias marxistas.

Para Marx el Estado es una institución nefasta con la que hay que terminar. Y según se deriva de sus propias citas no tiene otra función que la de un instrumento de explotación.

Marx afirma que para que exista libertad debe desaparecer el Estado. Paradójicamente, en aquellos países donde teóricamente aplican las teorías marxistas y oficialmente son marxistas leninistas, como la URSS, China y Cuba, es donde existe más Estado y, por tanto, de acuerdo con las mismas teorías marxistas es donde existe una mayor opresión de una clase sobre otra. Y en donde, congruentes con dichas teorías, gozan de menos libertad.

Las teorías marxistas han dado un resultado contraproducente en cuanto a la desaparición del Estado, pues el Estado se agranda lejos de desaparecer.

La llamada dictadura del proletariado, que según el marxismo es algo transitorio, se ha eternizado. Y el llamado *debilitamiento del Estado* tampoco se ha cumplido. El Estado en lugar de debilitarse se ha fortalecido en esos sistemas. Las teorías marxistas en cuanto a la desaparición del Estado no son confirmadas por la realidad y por tanto no se puede hablar de que sean científicas.

21C. Marx. F. Engels. Obras Escogidas. Tomo 2, Ob. citl. gs.35Y36

La propiedad.

Uno de los fenómenos que ocupan un lugar central en el análisis marxista es la propiedad.

La principal causa de la explotación del trabajador es la denominada propiedad capitalista, diferente a la propiedad individual que predominaba en la sociedad feudal.

Para Marx, bajo, el sistema burgués de producción, los capitalistas se apropian de los medios de producción y contratan el trabajo ajeno como si fuera una mercancía para obtener ganancias (plusvalía), acumular más capital y monopolizar la propiedad.

Marx no condena la propiedad en sí, sino lo que él llama la propiedad capitalista de los medios de producción. Y piensa que a través del comunismo o propiedad colectiva se puede regresar a un tipo de propiedad individual.

Dice Marx:

"La propiedad privada fruto del propio trabajo y basada, por así decirlo, en la compenetración del obrero individual e independiente con sus condiciones de trabajo, es devorada por la propiedad privada capitalista, basada en la explotación del trabajo ajeno, aunque formalmente libre.

"La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.

"El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto la propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual, basada en el propio trabajo.

Pero .la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su primera negación. Es la negación de la negación. Esta no restaura la propiedad privada ya destruida, sino una propiedad individual que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la cooperación y en la posesión colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo".²²

Al final del primer tomo de *El Capital* dice:

"El régimen capitalista de producción y acumulación, y, por tanto, la propiedad privada capitalista, exigen la destrucción de la propiedad privada nacida del propio trabajo, es decir, la expropiación del trabajador".²³

²² Carlos Marx. *El Capital* Vol. I. Op. cit. Págs. 648 Y649.

²³ Carlos Marx. *El Capital* Vol. I. Op. cit. Pág. 658.

En *El Manifiesto Comunista* señala sobre la propiedad privada:

"La propiedad privada actual, la propiedad burguesa, es la última y más acabada expresión del modo de producción y de apropiación de lo producido basado en los antagonismos de clase, en la explotación de los unos por los otros.

"En este sentido los comunistas pueden resumir su teoría en esta forma única: abolición de la propiedad privada.

"Se nos ha reprochado a los comunistas el querer abolir la propiedad personalmente adquirida, fruto del trabajo propio, esa propiedad que forma la base de toda libertad, de toda actividad, de toda independencia individual.

"¿La propiedad bien adquirida, fruto del trabajo, del esfuerzo personal ¿Os referís acaso a la propiedad del pequeño burgués, del pequeño labrador, esa forma de propiedad que precede a la propiedad burguesa? No tenemos que abolirla: el progreso de la industria la ha abolido y está aboliéndola a diario.

"¿O tal vez os referís a la propiedad privada moderna, a la propiedad burguesa?"

"Pero, ¿es que el trabajo asalariado, el trabajo del proletario, crea propiedad para el proletario? De ninguna manera."²⁴

Marx piensa que a través de la sociedad comunista los trabajadores podrán tener un control de los medios de producción y, en consecuencia, de su propio trabajo; pero para llegar a esa "verdadera" propiedad de los trabajadores de los medios de producción vía el comunismo es necesario destruir la propiedad privada que él denomina burguesa o capitalista.

Comentario.

La realidad histórica nos demuestra que los gobiernos que en nombre del marxismo han abolido la propiedad privada burguesa o capitalista de los medios de producción, no han evolucionado hacia una forma de propiedad en la cual los trabajadores tengan control de los medios de producción, sino hacia un capitalismo monopolístico de Estado.

La única diferencia es que la figura del capitalista ya no se identifica con uno o varios ciudadanos sino con un grupo de gobernantes.

Al abolir la propiedad privada de los medios de producción en nombre de Marx, no se ha liberado al obrero de una relación trabajador-patrón y de ofrecer su trabajo como mercancía, sino se le ha obligado a ofrecer su trabajo en condiciones monopolísticas a un nuevo y único patrón: el gobierno.

²⁴Carlos Marx. *Manifiesto Comunista*. Op. cit. Págs. 50 Y 51.

La propiedad capitalista en los países con gobiernos marxistas ha sido substituida por una nueva forma de propiedad, donde dadas las condiciones monopólicas de los nuevos capitalistas, las condiciones de opresión, explotación y retención de plusvalía por parte del Estado capitalista monopolista son mayores que en los países llamados capitalistas.

Los regímenes comunistas no han abolido la relación de trabajo capitalista-trabajador; solamente han cambiado la propiedad de los medios de producción de un grupo de capitalistas a un grupo de gobernantes que adquieren en esos países a la vez el carácter de capitalistas. A dichos regímenes se les denomina "capitalismos monopólicos de Estado". Y aunque algunos marxistas afirman que se trata de una etapa de transición, la realidad nos hace ver que en la URSS, después de 60 años de marxismo, no hay visos de la desaparición del gobierno capitalista monopolista y de un paso hacia la sociedad de propiedad colectiva que Marx anhelaba.

En los regímenes marxistas, con la excusa de la abolición de la propiedad privada y de la explotación del obrero, se ha justificado y estimulado la concentración del capital en manos de un pequeño grupo de gobernantes, cuyo poder despótico y arbitrario, al concentrar el poder económico y político en las mismas manos, supera con creces al ejercido por los más ricos y prominentes capitalistas en los regímenes que Marx llama burgueses.

CAPITULO III

LAS TESIS ECONOMICAS MARXISTAS.

El Capital.

Para muchos marxistas la aportación más importante de Marx son sus tesis revolucionarias. Y se encuentran en *El Manifiesto Comunista*. Otros afirman que su obra cumbre es *El Capital*, donde hace una crítica del capitalismo y esboza algunas de sus principales tesis en materia económica.

Algunos pensadores afirman que las concepciones teóricas de Marx expuestas en *El Capital* fueron exclusivamente pensadas para servir de soporte científico a las tesis revolucionarias de *El Manifiesto Comunista*.

Dice Juan Huarte en su libro "*Una Lectura Crítica de El Capital*":

"Marx, a pesar de la obsesiva insistencia en presentarse como un científico, no lo era. Su gran aportación a la historia de la economía y de la sociedad fue su aportación revolucionaria.

"A Marx no le preocupaba que la concepción clásica del valor fuese verdad o no; de hecho no podía serlo, al ser contradictoria. Lo que le preocupaba, y mucho, era que respaldase sus tesis revolucionarias.

"De hecho, las pretendidas tesis científicas de Marx están todas ya presentes en *El Manifiesto Comunista*, que es un manifiesto revolucionario.

Allí Marx, que contempla la injusticia social flagrante de su tiempo, parte, como premisa revolucionaria, de la abolición de la propiedad privada de los medios de producción para evitar la usurpación por los capitalistas del producto del trabajo.

"La propiedad es, por tanto, un robo y esto no como un dato científico, sino como un dogma revolucionario apto para movilizar a las masas.

"Cuando veinte años más tarde, Marx empieza *El Capital* con el capítulo sobre el valor, se da cuenta de que tiene en la mano el respaldo científico que tanto le preocupaba:" ²⁵

25 Juan Huarte. *Una Lectura Crítica de El Capital*. Madrid, Unión Editorial, 1981, págs. 32 Y 33.

El valor trabajo

La teoría del valor es el fundamento de todas las teorías esbozadas por Marx en su obra *El Capital*.

Marx sostiene que el trabajo necesario para producir una mercancía determina su valor:

"El valor de una mercancía sólo representa trabajo humano, gasto de trabajo humano puro y simplemente."²⁶

La concepción del valor trabajo ya había sido expresada por muchos economistas, entre ellos Adam Smith y David Ricardo. De este último toma Marx básicamente su teoría del valor trabajo.

Marx afirma que en el sistema capitalista de intercambio de mercancías el valor de uso es irrelevante para fijar el valor de las mismas.

El valor está determinado por el valor de cambio. La medida o criterio de equivalencia entre las mercancías que se intercambian es el trabajo incorporado en ellas. Las mercancías valen "como encarnación del trabajo humano en general".

Para Marx el valor de toda mercancía está determinado por el tiempo requerido para su producción.

La única fuente generadora de valor es el trabajo humano, social, abstracto e indiferenciado, materializado en las mercancías.

El trabajo es social-dice Marx- cuando es útil a la sociedad la mercancía producida y es abstracto pues se incorpora en la mercancía. Es decir, al materializarse e incorporarse en las mercancías, el trabajo concreto de un sastre se vuelve social en una forma abstracta e indiferenciada, ahí está, aunque no se vea.

Dice Marx sobre el origen del valor:

"Cuando consideramos las mercancías como valores, las consideramos exclusivamente bajo el solo aspecto de trabajo social realizado, plasmado o si queréis, cristalizado. Así consideradas, sólo pueden distinguirse las unas de las otras en cuanto representan cantidades mayores o menores de trabajo; así, por ejemplo, en un pañuelo de seda puede encerrarse una cantidad mayor de trabajo que en un ladrillo. Pero, ¿cómo se miden las cantidades de trabajo? Por el tiempo que dura el trabajo, midiendo éste por horas, por días, etcétera. Naturalmente para aplicar esta medida, todas las clases de trabajo se reducen a trabajo medio o simple, justamente como a su unidad de medida.

26 Carlos Marx. *El Capital*. Vol. 1, México, Fondo de Cultura Económica. 1972, pág. 11.

"Llegamos, por tanto, a esta conclusión. Una mercancía tiene un valor por ser cristalización de un trabajo social. La magnitud de su valor o su valor relativo depende de la mayor o menor cantidad de sustancia social que encierra; es decir, de la cantidad relativa de trabajo necesaria para su producción. Por tanto, los valores relativos de las mercancías se determinan por las correspondientes cantidades o sumas de trabajo invertidas, realizadas, plasmadas en ellas. Las cantidades correspondientes de mercancías que pueden ser producidas en el mismo tiempo de trabajo, son iguales. O dicho de otro modo: el valor de una mercancía guarda con el valor de otra mercancía la misma proporción que la cantidad de trabajo plasmada en una guarda con la cantidad de trabajo plasmada en la otra. "27

"La experiencia de la teoría marxista del valor nos pone de manifiesto de cuanta importancia puede ser la obscuridad para dar fuerza a una doctrina."

Jorge Sorel (Las ilusiones del Progreso),

Comentario.

En la actualidad la teoría del valor trabajo está considerada por casi todos los economistas como una teoría superada.

Una teoría es verdadera cuando la realidad social confirma su veracidad.

Y tanto en los países capitalistas como en los llamados socialistas no es el trabajo el que determina el valor de intercambio de las mercancías sino la utilidad y la escasez.

El valor no es un atributo inherente a la mercancía ni depende del trabajo materializado en la misma, sino del uso presente o futuro de la mercancía. El valor de uso determina el valor de cambio.

Para producir una mercancía es determinante que exista trabajo, pero es muy diferente a sostener que el trabajo determine el valor de la mercancía.

Al contrario, mi trabajo tendrá valor en tanto el objeto que yo fabrique o transforme tenga una utilidad y sea escaso en un determinado tiempo y lugar para los demás miembros de la sociedad.

Si los demás miembros de la sociedad le adjudican valor al producto de mi trabajo, éste tendrá valor. El solo hecho de invertir trabajo en una actividad no es suficiente para infundir o transmitir valor a un objeto.

27Carlos Marx. Salario, Precio y Ganancia. Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1976, pág. 32.

La moderna teoría económica casi en su totalidad acepta que son factores subjetivos y cambiantes los que determinan el valor de las mercancías.

Los precios, que representan el valor expresado en dinero, tienen utilidad social en tanto nos indican que un objeto es útil y escaso a la sociedad. Si los precios no reflejan el valor de una mercancía no tienen ninguna utilidad social.

Cuando se compra una mercancía no es determinante para su adquisición las horas o días de trabajo invertidos en su elaboración, sino la utilidad y la escasez que representa para el comprador.

Marx parece darse cuenta que la utilidad determina el valor al afirmar que el trabajo vale en tanto es "*socialmente necesario*" o útil a los demás, ²⁸ pero en la conclusión de su teoría del valor hace a un lado los elementos subjetivos y coloca al trabajo como sinónimo de valor, independientemente de la utilidad y la escasez.

En una sociedad de intercambio no es el trabajo el que determina en sí mismo cuanto va a valer una mercancía, sino la apreciación social que se hace de un objeto con base en su utilidad y escasez que representa ese objeto en determinado momento. Es a través de la oferta y la demanda de una mercancía como se determina su valor.

La teoría del valor trabajo aunque es insostenible en el terreno científico, presta una gran ayuda al análisis marxista, pues es el sustento de la teoría de la plusvalía. Y presenta argumentos para convencer a los trabajadores que bajo el sistema capitalista se les roba parte de su trabajo.

La plusvalía.

La plusvalía para Marx es el valor creado o agregado a las mercancías durante el proceso de producción capitalista. Y como la única fuente de valor es el trabajo, esa plusvalía o mayor valor corresponde al trabajador.

En el proceso de producción capitalista, el dueño del capital se queda con parte del valor creado por el trabajador. El trabajador produce valor durante una jornada de trabajo de 8 horas y sólo se le paga lo correspondiente al valor producido en 4 horas. El valor producido en las otras 4 horas, según la teoría de la plusvalía, se lo roba el capitalista.

El capitalista sólo le paga al trabajador lo suficiente para que pueda seguir produciendo (salario de subsistencia). El valor creado por el plus trabajo o valor producido por arriba de sus necesidades genera la plusvalía con la que se queda el capitalista.

En el esquema marxista ese fenómeno no depende de la buena o mala voluntad el capitalista sino que es inherente al sistema. Mientras exista propiedad privada de los medios de producción, habrá apropiación del trabajo por parte del capitalista.

28 Véase Carlos Marx. *El Capital*, Vol. 1, México, Fondo de Cultura Económica. Pág. 146.

El capitalista usa dos caminos para generar más plusvalía:

1. Alargar la jornada de trabajo: *plusvalía absoluta*, que según Marx es el fundamento de la explotación en el sistema capitalista y

2. Intensificar la productividad del trabajador con mejoras tecnológicas:

Plusvalía relativa. La finalidad de la plusvalía relativa es producir en menos horas de trabajo lo necesario para subsistir (trabajo necesario) y que el capitalista se apodere en una mayor proporción del trabajo excedente.

Dice Marx:

"La producción capitalista no es ya producción de mercancías, sino que es, sustancialmente, producción de plusvalía. El obrero no produce para sí mismo, sino para el capital. Por eso, ahora, no basta con que produzca en términos generales, sino que ha de producir concretamente plusvalía.

Dentro del capitalismo, sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que trabaja por hacer rentable el capital.

"El ser obrero productivo no es precisamente una dicha, sino una desgracia.

"La producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus-trabajo se lo apropie el capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista y el punto de arranque para la producción de plusvalía relativa. En ésta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo se acorta el primero mediante una serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente del salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo; la producción de plusvalía relativa revoluciona desde los cimientos hasta el remate de los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales.

"La producción de plusvalía relativa supone, pues, un régimen de producción específicamente capitalista, que sólo puede nacer y desarrollarse con sus métodos, sus medios y sus condiciones, por un proceso natural y espontáneo, a base de la supeditación formal del trabajo al capital. Esta supeditación formales sustituida por la supeditación real del obrero al capitalista" ²⁹

29 Carlos Marx. *El Capital*. Vol. I. Op. Cit. págs. 425 Y426.

Capital constante y variable.

Para complementar la explicación de la plusvalía Marx acude a lo que denomina la composición orgánica del capital:

- a) - *Capital constante*. - La maquinaria o medios de producción.
- b) - *Capital variable*. - La fuerza del trabajo

Para Marx la plusvalía proviene del capital variable o fuerza de trabajo. La plusvalía generada o tasa de plusvalía dependerá de la composición entre maquinaria y obreros empleados en el proceso productivo.

Dice Marx:

"La parte de capital que se invierte en medios de producción, es decir, materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo, no cambia de magnitud de valor en el proceso de producción. Teniendo esto en cuenta, le doy el nombre de parte constante del capital, o más concisamente, capital constante.

"En cambio, la parte de capital que se invierte en fuerza de trabajo cambia de valor en el proceso de producción. Además de reproducir su propia equivalencia, crea un remanente, la plusvalía, que puede también variar, siendo más grande o más pequeño." ³⁰

"Me permito recordar aquí al lector que he sido yo quien ha empleado por vez primera las categorías de capital variable y constante".

Marx (El Capital, vol. I)

Comentario.

Si aceptamos la validez de la teoría del valor trabajo de Marx, nos puede parecer lógica y verdadera la teoría de la plusvalía; pero si no aceptamos que el trabajo determina el valor, tampoco es cierta ni verdadera la teoría de la plusvalía, o sea, que el valor agregado durante el proceso de producción es producto únicamente del trabajo.

Después de un proceso productivo las mercancías aumentan de valor por la aceptación que tienen en el mercado. El poner una mercancía al alcance de los consumidores en el momento, con las medidas y en el lugar adecuado es lo que determina que valga más de lo que costó producirla.

En muchas ocasiones la mercancía se vende por abajo del costo de producción debido a que no tuvo la utilidad y escasez suficiente.

El error de la teoría de la plusvalía está en afirmar que el aumento de valor proviene únicamente de una fuente: el trabajador.

30 Carlos Marx. El Capital. Vol. I. Opc. Cit. pág. 158.

El origen de los capitalistas.

Para Marx el capitalista no trabaja. El capitalista y el capital son como un vampiro que chupa del trabajo de los trabajadores. El capitalista surge, según Marx, de la explotación y de la violencia al obrero:

"El proceso de donde salieron el obrero asalariado y el capitalista, tuvo como punto de partida la esclavización del obrero. En las etapas sucesivas, esta esclavización no hizo más que cambiar de forma: la explotación feudal se convirtió en explotación capitalista.

"En la historia de la *acumulación originaria* hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo, los momentos en que grandes masas de hombres se ven despojadas repentina y violentamente de sus medios de producción privados de todo medio de vida".³¹

Para Marx, en el sistema capitalista *siempre* habrá trabajo no retribuido. En otras palabras, según Marx, aunque aumenten los salarios, el capitalista explota en mayor o menor grado al obrero:

"El hecho de que el trabajo suba de precio por efecto de la acumulación del capital, sólo quiere decir que el volumen y el peso de las cadenas de oro que el obrero asalariado se ha forjado ya para sí mismo, pueden tenerle sujeto sin mantenerse tan tirantes.

"El salario supone siempre, por naturaleza, la entrega por el obrero de una cierta cantidad de trabajo no retribuido. Aún prescindiendo en un todo del alza de los salarios acompañada de la baja en el precio del trabajo, etcétera, el aumento del salario sólo supone, en el mejor de los casos, la reducción cuantitativa del trabajo no retribuido que viene obligado a entregar el obrero."³²

La acumulación de capital.

Con base en el valor trabajo y la plusvalía, Marx llega a la teoría de la acumulación de capital: el enriquecimiento de los capitalistas a través del apoderamiento de la plusvalía.

La acumulación de capital, según Marx, es producto de la plusvalía, es decir, del trabajo no pagado al obrero. Ese trabajo lo invierte el capitalista en mejores máquinas para aumentar la productividad y la riqueza.

Según Marx, la acumulación de maquinaria (capital constante) trae aparejado el empobrecimiento y desplazamiento de los trabajadores: capital variable.

³¹ Carlos Marx. *El Capital*. Tomo 1. Op. Cit. pág. 609.

Para Marx, mejores máquinas y mayor productividad o capitalización, significa una mayor pauperización, desempleo y explotación de los obreros:

"A medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea ésta alta o baja. Finalmente, la ley que mantiene siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado a la roca. Esta ley determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir, en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral"³³.

Empobrecimiento de los trabajadores y revolución

Como consecuencia de la acumulación de capital derivada de la plusvalía, según la teoría del valor trabajo, se llega al empobrecimiento de los obreros. Los obreros no tienen lo suficiente para comprar las mercancías producidas por ellos mismos y surge la crisis económica.

La masa empobrecida se levanta y expropia la plusvalía a los capitalistas que le habían explotado. Todo eso sucederá, según Marx, debido a un proceso automático determinado por las leyes sociales. Ese proceso ineludible culmina con una revolución de la clase trabajadora. Según el *determinismo histórico* o fatalismo marxista el sistema capitalista está condenado a ser desplazado por la revolución comunista.

Dice Marx:

"La burguesía ya no es capaz de seguir desempeñando el papel de clase dominante de la sociedad ni de imponer a ésta como ley reguladora, las condiciones de existencia de su clase. No es capaz de dominar, porque no es capaz de asegurar a su esclavo la existencia ni siquiera dentro del marco de la esclavitud, porque se ve obligada a dejarle decaer hasta el punto de tener que mantenerle, en lugar de ser mantenida por él. La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación, lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad.

"La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado. El trabajo asalariado descansa exclusivamente sobre la competencia de los obreros entre sí. El progreso de la industria, del que la burguesía, incapaz de oponérsele, es agente involuntario, sustituye el aislamiento de los obreros, resultante de la competencia, por su unión revolucionaria, mediante la asociación. Así, el desarrollo de la gran industria, socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que ésta produce y se apropia lo producido.

La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables."³⁴

El proceso histórico marxista desemboca en un cambio de sistema social.

Marx no busca que los capitalistas paguen mejores salarios sino destruir la estructura capitalista, caracterizada por la propiedad privada, la competencia y la libertad de intercambiar mercancías y darle paso al sistema comunista, bajo el cual teóricamente ya no habrá explotación y los trabajadores controlarán el fruto de su trabajo.

“La clase obrera. . . En vez del lema conservador de "¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!", deberá inscribir en su bandera esta, consigna revolucionaria: "Abolición del sistema del trabajo asalariado!"

Marx (Salario, precio y ganancia)

Comentario.

El *capitalista* no surge necesariamente de un acto de violencia o explotación como dice Marx, sino generalmente es un trabajador que ahorra e invierte sus ahorros en la compra de maquinaria (medios de producción) y así se convierte en capitalista.

Hay capitalistas deshonestos y honestos, grandes y pequeños.

En Japón, Estados Unidos y Alemania Occidental encontramos grandes capitalistas que empezaron como humildes trabajadores.

En los países llamados capitalistas, a diferencia de otros sistemas económicos que predominaron durante siglos, la base de la acumulación de capital no es el trabajo esclavo, sino el de hombres que tienen la posibilidad de optar por no trabajar o cambiar de ocupación.

En los países capitalistas más avanzados es donde los trabajadores cuentan con más opciones para ofrecer sus servicios.

La acumulación de capital, contrariamente a lo que afirma Marx, no produjo una mayor miseria en los trabajadores, sino más altos niveles de vida y una disminución del esfuerzo en el trabajo: Alemania, Japón y Estados Unidos.

La acumulación de capital, que significa más y mejores máquinas, es el factor determinante en la elevación de vida del trabajador en los países capitalistas debido a que permite una mayor producción en menos tiempo y con un menor esfuerzo.

33 Carlos Marx. *El Capital*. Tomo I, Op. Cit. pág. 547, 34 Carlos Marx: *Manifiesto Comunista*. Op. Cit. págs. 48 Y 49.

Los bajos niveles de vida de los trabajadores en los países subdesarrollados y socialistas son debidos en gran parte a la relativa escasez de maquinaria moderna por obrero empleado.

La economía moderna considera como principio general que a mayor capital por obrero empleado, mayor productividad y, por tanto, más altos salarios reales; por el contrario, a menor capital usado por obrero empleado, menor productividad y, en consecuencia, menores salarios reales.

La acumulación de capital, contrariamente a lo que afirmaba Marx, es uno de los requisitos para la elevación del nivel de vida de los trabajadores.

La falta de acumulación de capital, es decir de maquinaria y tecnología, es la principal causa de la miseria y de los bajos niveles de vida de los trabajadores en los llamados países subdesarrollados.

La realidad contemporánea de los países capitalistas demuestra que los obreros no se han empobrecido, como pensaba Marx, sino incorporado a una clase media que no tan sólo gana lo indispensable para subsistir, sino recibe excedentes que invierte en satisfactores superfluos (viajes, restaurantes, diversiones, etcétera).

Muchos de los trabajadores de los países capitalistas se han convertido en accionistas (capitalistas) de las empresas donde trabajan. En Japón, uno de cada seis japoneses posee acciones de empresas.*

Aunque hay miseria e injusticia en todos los sistemas, ha sido en los países capitalistas donde -desde el punto de vista económico- se ha logrado, contrariamente a lo que vaticinó Marx, elevar en mayor proporción los niveles de vida de los trabajadores.

Las migraciones de trabajadores de los países socialistas a los capitalistas: Hungría, Checoslovaquia y Polonia a Alemania Occidental, y de los llamados subdesarrollados o tercermundistas a los capitalistas (Latinoamérica a Estados Unidos), confirman que en los países capitalistas las condiciones de vida de los trabajadores son relativamente mejores y existen mayores oportunidades para la clase trabajadora que en los socialistas.

Si las teorías marxistas hubieran sido confirmadas por la realidad, las migraciones de trabajadores serían de los países capitalistas hacia los socialistas.

Los países capitalistas tendrían que colocar muros para que no huyeran los trabajadores a los países socialistas, pero en la realidad sucede lo contrario.

Una teoría es científica y válida cuando es confirmada por la realidad. Cuando una teoría no es confirmada por la realidad puede considerarse una afirmación histórica mas no se le puede llamar científica.

**Fuente: Ministerio de Asuntos Extranjeros de Japón*

Capítulo IV DEL CAPITALISMO AL COMUNISMO.

Características del capitalismo.

Las teorías de Marx tienen como objetivo fundamental la crítica del sistema que denomina Capitalismo.

Para Marx el sistema capitalista es un modo de producción histórico que necesariamente tiene que desaparecer -determinismo histórico- para dar paso a otro sistema: el comunismo, donde el hombre se libera de las ataduras del modo de producción capitalista.

Marx considera el intercambio de mercancías como la principal característica del régimen capitalista:

"La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías".³⁵

En todas las sociedades existió el intercambio, pero en el caso del capitalismo dicho intercambio se convierte en la actividad principal de los hombres.

El comercio es el centro del sistema capitalista.

En el capitalismo el trabajador en tanto ofrece su trabajo se convierte en una mercancía sujeta a los vaivenes del mercado.

La producción para el intercambio del mercado es el modo fundamental de producción del capitalismo. Y como se produce para el intercambio, el valor que predomina en dicho sistema es el valor de cambio. Marx llega a la conclusión de que el trabajo incorporado en las mercancías es lo que les da valor. Esa tesis le servirá de fundamento para desarrollar la teoría del valor trabajo y de la explotación.

Marx hace una diferencia entre la economía de uso directo y la economía de intercambio. Esa diferencia la toma Marx de Aristóteles, quien diferenciaba entre economía doméstica, donde se produce una mercancía, se cambia por dinero y posteriormente se compra otra mercancía (M-D-M), y la economía crematística, que sería el capitalismo. Ahí la finalidad no es obtener una mercancía a través del cambio de otra, sino con dinero comprar una mercancía, venderla y obtener más dinero (D-M-D).

La economía de uso doméstico o de uso directo, Marx la sintetiza en MERCANCIA-DINERO-MERCANCIA (M-D-M) y la economía de intercambio, que Aristóteles llamó crematística, representa el DINERO-MERCANCIA-DINERO

35 Carlos Marx. *El Capital*. Vol. 1 México. Fondo de Cultura Económica. 1972, p. 3.

(D-M-D). La economía crematística o intercambio comercial fue condenada en algunos aspectos por Aristóteles³⁶ y posteriormente por Marx, ya que según Marx ese tipo de economía enajena al hombre y lo convierte en un objeto.

La mercancía se convierte en el centro del sistema capitalista, alrededor de la mercancía se desarrollan otras categorías económicas consecuencia del sistema de intercambio.

La principal categoría económica que hace posible el sistema de intercambio es la propiedad privada. Es por ello que Marx busca la abolición de la propiedad privada y concretamente la del capital o medios de producción, que son el principal instrumento de producción de mercancías.

Otras categorías económicas que coadyuvan al sistema capitalista son la ley de la oferta y la demanda, la competencia, la división del trabajo y el maquinismo.

Para Marx las mercancías, la competencia, la oferta y la demanda y fundamentalmente la propiedad privada se conjugan en lo que denomina sistema capitalista, cuyas consecuencias son la enajenación y la explotación del hombre. Las ideas revolucionarias de Marx están directamente encauzadas a terminar con el sistema capitalista caracterizado por la propiedad privada, el capital y por la organización de las relaciones sociales a través del trabajo como mercancía y del intercambio de las mismas.

Las crisis del capitalismo.

Para Marx, la burguesía es la clase dominante en el sistema capitalista. Sistema que según la dialéctica contiene el germen de su propia destrucción.

Sin embargo, Marx reconoce que el sistema capitalista es el que mayor progreso ha traído a la humanidad, aunque esté condenado a destruirse a sí mismo. Marx le adjudica un papel revolucionario y progresista a la clase burguesa:

“La burguesía ha desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario. “
"La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ellos todas las relaciones sociales. La conservación del antiguo modo de producción era, por el contrario, la primera condición de existencia de todas las clases industriales precedentes. Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores.

36 Véase Aristóteles. *Política*, México, UNAM, 1963, Págs. 15 a 20 y a Glauco Tozzi. *Economistas Griegos y Romanos*. México. Fondo de Cultura Económica, 1974. págs. 121a 130.

"La burguesía con su dominio de clase, que cuenta apenas con un siglo de existencia, ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas. El sometimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si se salieran de la tierra. ¿Cuál de los siglos pasados pudo sospechar siquiera que semejantes fuerzas productivas dormitasen en el seno del trabajo social?".³⁷

Pero ese progreso, según Marx, se destruye debido a la explotación automática que se da en el sistema capitalista. Para el marxismo la explotación del capitalista al obrero no es cuestión voluntaria ni de maldad. Todo capitalista dentro del sistema de intercambio de mercancías y de propiedad privada explotará necesariamente al trabajador.

"Durante cada crisis comercial, se destruye sistemáticamente, no sólo una parte considerable de productos elaborados, sino incluso de las mismas fuerzas productivas ya creadas. Durante las crisis, una epidemia social, que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad la epidemia de la superproducción".³⁸

La crisis para Marx es causada por los mismos elementos del capitalismo, dice Marx:

"La burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios".

"El creciente empleo de las máquinas y la división del trabajo quitan al trabajo del proletario todo carácter sustantivo y le hacen perder con ello todo atractivo para el obrero. Este se convierte en un simple apéndice de la máquina, y sólo se le exigen las operaciones más sencillas, más monótonas y de más fácil aprendizaje. Por tanto, lo que cuesta hoy día el obrero se reduce poco más o menos a los medios de subsistencia indispensables para vivir y para perpetuar su linaje. Pero el precio del trabajo, como el de toda mercancía, es igual a su costo de producción. Por consiguiente, cuanto más fastidioso resulta el trabajo, más bajan los salarios. Más aún, cuanto más se desenvuelven el maquinismo y la división del trabajo, más aumenta la cantidad de trabajo, bien mediante la prolongación de la jornada, bien por el aumento de trabajo exigido en un tiempo dado, la aceleración del movimiento de las máquinas, etcétera".³⁹

³⁷ Carlos Marx. F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1975. págs. 35, 36, 37 Y 39.

³⁸ C. Marx. F. Engels *Manifiesto del Partido Comunista*. Op. Cit. Págs. 40

³⁹ Carlos Marx. *Manifiesto del Partido Comunista*. Op. cit. Págs. 41y 42.

Para Marx estas crisis son inevitables y se presentan necesariamente en los países capitalistas:

"Los intereses y las condiciones de existencia de los proletarios se igualan cada vez más a medida que la máquina va borrando las diferencias en el trabajo y reduce el salario, casi en todas partes, a un nivel igualmente bajo.

Como resultado de la creciente competencia de los burgueses entre sí y de las crisis comerciales que ella ocasiona, los salarios son cada vez más fluctuantes; el constante y acelerado perfeccionamiento de la máquina coloca al obrero en situación cada vez más precaria; las colisiones individuales entre el obrero y el burgués adquieren más y más el carácter de colisiones entre dos clases. Los obreros empiezan a formar coaliciones contra los burgueses y actúan en común para la defensa de sus salarios. Llegan hasta formar asociaciones permanentes para asegurarse los medios necesarios, en previsión de estos choques circunstanciales. Aquí y allá la lucha estalla en sublevación".⁴⁰

Comentario.

La realidad histórica desmiente las afirmaciones marxistas. En los países capitalistas: Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental la competencia y el aumento de maquinaria no ha empobrecido al obrero.

Ni tampoco en esos países las grandes masas de obreros se han levantado contra los capitalistas.

Es un hecho evidente que en los Estados Unidos, Alemania Occidental y Japón los obreros se han enriquecido en proporción directa a un mayor grado de industrialización y capitalización, contrariamente a lo que sostenía Marx.

Los obreros en dichos países no solamente reciben el mínimo para subsistir, sino que disfrutan de los más altos niveles de vida y cuentan con excedentes para gastar en turismo y en bienes superfluos.

En los países capitalistas han existido crisis, pero tienen su origen en causas muy diferentes a las señaladas por Marx, como son: la intervención del gobierno, la emisión de moneda, inflación, controles, proteccionismo, reglamentismo, etcétera. . . y a pesar de esas crisis, los niveles de vida en dichos países son muy superiores a los de aquellos países donde se han reducido a un mínimo la propiedad privada y abolido o casi erradicado el sistema capitalista.

"En nuestros días, la prueba de la validez y de la superioridad de la economía social de mercado sobre el socialismo, no reside más en alegatos, ni en invocaciones políticas, filosóficas o morales, ni en expresión de nobles anhelos, sino escuetamente en analizar hechos, en ponderar resultados tangibles."

Eudocio Ravines (Capitalismo o Socialismo)

⁴⁰ Carlos Marx. *Ibíd.*, Pág. 44.

Algunas características del capitalismo según Marx:

- PROPIEDAD PRIVADA.
- PRODUCIR PARA INTERCAMBIAR.
- LA MERCANCIA COMO CENTRO DEL SISTEMA.
- EL TRABAJO COMO MERCANCIA (ENAJENACION DEL TRABAJADOR).
- LA DIVISION DEL TRABAJO.
- LA COMPETENCIA.
- EL DINERO.
- DECISIONES POR LA OFERTA Y LA DEMANDA.
- ANARQUIA EN EL MERCADO.
- SUJECION DE LAS PERSONAS A LAS COSAS A TRAVES DEL MERCADO
- (ENAJENACION DEL CONSUMIDOR).

La alienación

Para Marx, otra de las características del sistema capitalista es que el hombre no controla la producción. Las leyes del mercado, la oferta y la demanda, son anárquicas. No se sabe para quien producir y si esa producción va a ser consumida. Eso lleva a la alienación es decir, que el hombre esté sujeto a su producción y a los cambios del mercado.

Marx enfatiza que en el sistema capitalista hay anarquía en la producción y deja entrever la necesidad de planificar los procesos productivos para que en esa forma el hombre controle lo que produce.

El comunismo marxista

Para Marx, la solución a los problemas engendrados por el modo de producción capitalista es el comunismo o modo de producción comunista; sin embargo, básicamente se dedica a criticar y a demostrar la inoperancia del sistema capitalista y no describe claramente las características y formas de operación del sistema comunista.

En 1847 publica *El Manifiesto Comunista*, que le fue encargado por la liga de los comunistas para adoptarlo como programa.

En *El Manifiesto Comunista* se esbozan algunos de los puntos para instaurar el comunismo, sin embargo no dice en qué va a consistir exactamente el comunismo.

La principal característica del comunismo, expresado desde los griegos en la República de Platón, es la abolición o minimización de la propiedad privada. Marx

dice que su comunismo no es el comunismo tosco y vulgar de los anteriores pensadores comunistas sino diferente. La característica es la abolición de la "propiedad burguesa" y de su principal manifestación, la propiedad de los medios de producción.

A través del Comunismo "humanista" o acabado, o sea, el marxista, el hombre teóricamente se libra de la enajenación y con la abolición de la propiedad privada y de las superestructuras sociales que de ella se derivan, se encuentra a sí mismo.

Dice Marx:

"Religión, familia, Estado, derecho, moral, ciencia, arte, etcétera, no son más que modos especiales de la producción y se hallan sujetos a la ley general de ésta. La abolición positiva de la propiedad privada, como la apropiación de la vida humana es, por tanto, la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el retorno del hombre fuera de la religión, la familia, el Estado, etcétera".⁴¹

Las características de la sociedad comunista son la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, la supresión de la competencia y principalmente la ausencia de un intercambio comercial en el cual los objetos se convierten en mercancía, al igual que el trabajo del hombre.

En una sociedad comunista el mercado, la oferta y la demanda quedan relegadas o abolidas e indirectamente se implementa una planificación, pero a diferencia de lo que sucede en la realidad de los países socialistas, en la teoría marxista esa planificación no debería estar dirigida por el Estado, sino por la sociedad, por todos.

Ese planteamiento es utópico e impracticable, pero constituye la principal meta del marxismo.

Para Marx el modelo de sociedad que más se acerca al comunismo que propone es el que se dio en Francia del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871 bajo la *Comuna de París*.

Dice Marx con entusiasmo sobre la Comuna de París:

"No se trataba de destruir la unidad de la nación, sino por el contrario, de organizada mediante un régimen comunal, convirtiéndola en una realidad al destruir el Poder del Estado, que pretendía ser la encarnación de aquella unidad independiente y situado por encima de la nación misma, en cuyo cuerpo no era más que una excrecencia parasitaria.

⁴¹ Marx. *Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844*. Op. Cit. Pág. 115.

"El régimen comunal habría devuelto al organismo social todas las fuerzas que hasta entonces venía absorbiendo el Estado parásito, que se nutre a expensas de la sociedad y entorpece su libre movimiento. Con este sólo hecho habría iniciado la regeneración de Francia.

"La Comuna era, esencialmente, un gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo.

"¡Pero eso es el comunismo, el "irrealizable" comunismo!

"Maravilloso en verdad fue el cambio operado por la Comuna en París."⁴²

Marco histórico de la comuna de París.

A raíz de la derrota francesa en la guerra Franco-Prusiana, los franceses eligen una Asamblea Nacional para negociar la paz, que resulta en su mayoría monárquica y apoyada principalmente por los franceses de provincia.

Adolfo Thiers, cabeza del gobierno provisional nacional, ordena entregar las armas a la Guardia Nacional y les suspende el pago. La Guardia había defendido por cuatro meses (septiembre de 1820a enero de 1821) la ciudad de París del sitio tendido por los alemanes.

Esa orden provoca la insurrección de la Guardia Nacional en París, compuesta en gran parte por obreros. Grupos de Jacobinos, partidarios de Proudhon, y blanquistas (socialistas violentos) toman el control del movimiento que culmina en el efímero gobierno (dos meses diez días) de la Comuna de París.

La comuna de París -imitación del régimen de Marat y Robespierre en 1793- fue reprimida sangrientamente: 20 000 ejecutados, 38 000 encarcelados y más de 7 000 deportados. Así terminan los dos meses y diez días de un gobierno que Carlos Marx toma como muestra del sistema que busca implantar.

⁴² K. Marx. F. Engels. *La Guerra Civil en Francia. Obras escogidas. Tomo 1, Op. Cit. Págs. 544, 545, 546, 547 Y 553.*

Los caminos de la revolución comunista.

Para llegar al Estado comunista es necesario una revolución, de la cual dice Marx:

"El primer paso de la revolución obrera es la elevación del proletariado a clase dominante, la conquista de la democracia.

"El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas.

"Esto, naturalmente, no podrá cumplirse al principio más que por una violación despótica del derecho de propiedad y de las relaciones burguesas de producción, es decir, por la adopción de medidas que desde el punto de vista económico parecerán insuficientes e insostenibles, pero que en el curso del movimiento se sobrepasarán a sí mismas y serán indispensables como medio para transformar radicalmente todo el modo de producción." .43

Para Marx es necesario que el proletariado tome la dirección política del país para instaurar la revolución comunista. Las etapas o políticas que se deben poner en práctica para la instauración de una sociedad comunista las enumera Marx en *El Manifiesto Comunista*:

"Estas medidas, naturalmente, serán diferentes en los diversos países:

"Sin embargo, en los países más avanzados podrán ser puestas en práctica casi en todas partes las siguientes medidas:

1. Expropiación de la propiedad territorial y empleo de la renta de la tierra para los gastos del Estado.
2. Fuerte impuesto progresivo.
3. Abolición del derecho de herencia.
4. Confiscación de la propiedad de todos los emigrados y sediciosos:
5. Centralización del crédito en manos del Estado por medio de un Banco Nacional con capital del Estado y monopolio exclusivo.
6. Centralización en manos del Estado de todos los medios de transporte.
7. Multiplicación de las empresas fabriles pertenecientes al Estado y de los instrumentos de producción, roturación de los terrenos incultos y mejoramiento de las tierras, según un plan general.

43 C. Marx. *Manifiesto Comunista. Op. Cit. Pág. 59.*

8. Obligación de trabajar para todos; organización de ejércitos industriales, particularmente para la agricultura.

9. Combinación de la agricultura y la industria; medidas encaminadas a hacer desaparecer gradualmente la oposición entre la ciudad y el campo.

10. Educación pública y gratuita de todos los niños; abolición del trabajo de éstos en las fábricas tal como se practica hoy; régimen de educación combinado con la producción material, etcétera". 44.

Otra diferencia entre el comunismo propuesto por Marx y los esbozados por algunos pensadores anteriores, socialistas utópicos, es que el comunismo lo desea instaurar Marx no por la buena voluntad de los miembros de una sociedad sino a través de la violencia. Marx justifica la violencia como un medio para llegar a una sociedad comunista. Al final de *El Manifiesto Comunista* lo dice claramente:

"Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente". 45

-Algunas características del comunismo según Marx:

- ABOLICION DE LA PROPIEDAD CAPITALISTA O BURGUESA
- SUPRESION DEL DINERO
- ABOLICION DEL INTERCAMBIO DE MERCANCIAS
- CONTROL DE INTERCAMBIO POR LA CLASE OBRERA
- GOBIERNO DE LA COMUNIDAD (EL MODELO DE LA COMUNA DE PARIS DE 1871)

El marxista italiano Umberto Cerroni sintetiza en su Antología *El pensamiento de Marx*, los objetivos básicos del marxismo, cuando dice: "Para Marx la revolución proletaria debe afrontar simultáneamente dos tareas: la supresión de la propiedad privada (la socialización) de los medios de producción y la organización de la gestión directa de la sociedad por parte de los trabajadores. Estas dos tareas que constituyen a la vez la conclusión práctica necesaria de la crítica de la sociedad y del Estado burgueses y el modelo teórico de la nueva sociedad comunista, son el objetivo histórico de toda una época más o menos prolongada de transición (el socialismo). Son muy raras las ocasiones en las que Marx se detiene a tratar las características de esta fase de transición, así como tampoco suele detenerse a describir el modelo de nueva sociedad. No le atrae escribir "recetas para la cocina del porvenir", sino que lo que más le interesa es delinear los trazos fundamentales de la crítica a la sociedad capitalista y a sus instituciones políticas, a fin de que adquieran relieve por sí solos los caracteres esenciales de la revolución proletaria.

46

44 C. Marx. F. Engels. *Manifiesto Comunista*. Op. Cit. Pág. 60.

45 C. Marx. F. Engels. *Manifiesto Comunista*. Op. Cit. Pág. 77

46 Umberto Cerroni. *El Pensamiento de Marx*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1980, pág. 187

"El capitalismo monopolista de Estado es la preparación material más completa para el socialismo, su antesala, un peldaño de la escalera histórica entre la cual y el peldaño llamado socialismo no hay ningún peldaño intermedio."

V.I. Lenin (Obras Escogidas, Tomo 2)

Comentarios.

En los países con gobiernos marxistas la pretendida abolición de la propiedad privada, la competencia y el mercado, ha terminado en la práctica en otro estilo de capitalismo con peores consecuencias que el anterior.

La abolición de la propiedad privada de los medios de producción ha resultado en otro tipo de propiedad: la propiedad de un grupo de funcionarios y gobernantes de los medios de producción.

La abolición de la competencia produce el monopolio estatal.

La abolición del mercado resulta en una planificación dictatorial por parte del Estado.

Y donde el dinero ha dejado de tener su función de intercambio, ha sido substituido por racionamientos que provocan mayores injusticias y una disminución de niveles de vida a los miembros de la sociedad.

La figura del capitalista lejos de ser aniquilada en los países socialistas ha sido reemplazada por un nuevo capitalista: el gobierno.

La clase burguesa en lugar de ser abolida ha sido substituida por otra "Nueva Clase". Dice Milovan Djilas, ex vicepresidente de Yugoslavia y del Partido Comunista de ese país:

"Tal como la define el derecho romano, la propiedad constituye el uso, el disfrute y la disposición de bienes materiales. La burocracia política comunista usa, disfruta y dispone de la propiedad nacionalizada.

"La nueva clase cree instintivamente que los bienes nacionales son, en realidad, propiedad suya y que inclusive las expresiones "propiedad socialista", "social" o "estatal" denotan una ficción legal general. Cree también que cualquier brecha en su autoridad totalitaria puede poner en peligro su propiedad. En consecuencia, se opone a todo tipo de libertad, ostensiblemente con el propósito de defender la propiedad "socialista".

"Se trata de una contradicción importante. Legalmente se considera a la propiedad como social y nacional, pero en realidad un solo grupo la maneja en su propio interés."*

En pocas palabras, las teorías marxistas, la crítica al capitalismo y la solución comunista lejos de liberar al hombre de la economía de intercambio y de su enajenación como mercancía, lo han llevado a una enajenación mayor a través de un estatismo y totalitarismo.

Tres fuentes y tres partes integrantes del Marxismo.

V.I. Lenin*

La doctrina de Marx suscita en todo el mundo civilizado la mayor hostilidad y el odio de toda la ciencia burguesa (tanto la oficial como la liberal), que ve en el marxismo algo así como una "secta perniciosa". Y no puede esperarse otra actitud, pues en una sociedad que tiene como base la lucha de clases no puede existir una ciencia social "imparcial". De uno u otro modo, toda la ciencia oficial liberal defiende la esclavitud asalariada, mientras que el marxismo ha declarado una guerra implacable a esa esclavitud. Esperar que la ciencia sea imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada, sería la misma absurda ingenuidad que esperar imparcialidad por parte de los fabricantes en lo que se refiere al problema de si deben aumentarse los salarios de los obreros disminuyendo los beneficios del capital.

Pero hay más. La historia de la filosofía y la historia de la ciencia social muestran con diáfana claridad que en el marxismo nada hay que se parezca al "sectarismo" en el sentido de que sea una doctrina fanática, petrificada, surgida al margen de la vía principal que ha seguido el desarrollo de la civilización mundial. Por el contrario, lo genial en Marx es, precisamente, que dio respuesta a los problemas que el pensamiento de avanzada de la humanidad había planteado ya. Su doctrina surgió como la continuación directa e inmediata de las doctrinas de los más grandes representantes de la filosofía, la economía política y el socialismo.

La doctrina de Marx es omnipotente porque es verdadera. Es completa y armónica, y brinda a los hombres una concepción integral del mundo, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa. El marxismo es el heredero legítimo de lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

Nos detendremos brevemente en estas tres fuentes del marxismo, que constituyen, a la vez, sus partes integrantes.

**Milovan Djilas. La Nueva Clase. Argentina, Editorial Sudamericana. Págs. 50, 69 y 70.
V.I. LENIN. Obras Escogidas (Tomo 1) Editorial Progreso, Moscú, páginas 61 a la 73.*

La filosofía del marxismo es el materialismo. A lo largo de toda la historia moderna de Europa, y en especial en Francia a fines del siglo XVIII, donde se desarrolló la batalla decisiva contra toda la escoria medieval, contra el feudalismo en las instituciones y en las ideas, el materialismo se mostró como la única filosofía consecuente, fiel a todo lo que enseñan las ciencias naturales, hostil a la superstición, a la mojigata hipocresía, etcétera. Por eso, los enemigos de la democracia empeñaron todos sus esfuerzos para tratar de "refutar", minar, difamar el materialismo y salieron en defensa de las diversas formas del idealismo filosófico, que se reduce siempre, de una u otra forma, a la defensa o al apoyo de la religión.

Marx y Engels defendieron del modo más enérgico el materialismo filosófico y explicaron reiteradas veces el profundo error que significaba toda desviación de esa base. En las obras de Engels, Ludwing Feuerbach y Anti-Dubring, que -al igual que en *El Manifiesto Comunista*- son los libros de cabecera de todo obrero con conciencia de clase, es donde aparecen expuestos con mayor claridad y detalle sus opiniones.

Pero Marx no se detuvo en el materialismo del siglo XVIII, sino que desarrolló la filosofía llevándola a un nivel superior. La enriqueció con los logros de la filosofía clásica alemana, en especial con el sistema de Hegel, el que, a su vez, había conducido al materialismo de Feuerbach. El principal de estos logros es la dialéctica, es decir, la doctrina del desarrollo en su forma más completa, profunda y libre de unilateralidad, la doctrina acerca de lo relativo del conocimiento humano, que nos da un reflejo de la materia en perpetuo desarrollo. Los novísimos descubrimientos de las ciencias naturales -el radio, los electrones, la transformación del materialismo dialéctico de Marx, quiéranlo o no las doctrinas de los filósofos burgueses, y sus "nuevos" retornos al viejo y decadente idealismo.

Marx profundizó y desarrolló totalmente el materialismo filosófico, e hizo extensivo el conocimiento de la naturaleza al conocimiento de la sociedad humana. El materialismo histórico de Marx es una enorme conquista del pensamiento científico. Al caos y la arbitrariedad que imperan hasta entonces en los puntos de vista sobre historia y política, sucedió una teoría científica asombrosamente completa y armónica, que muestra cómo, en virtud del desarrollo de las fuerzas productivas, de un sistema de vida social surge otro más elevado; cómo del feudalismo, por ejemplo, nace el capitalismo.

Así como el conocimiento del hombre refleja la naturaleza (es decir, la materia en desarrollo), que existe independientemente de él, así el conocimiento social del hombre (es decir, las diversas concepciones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etcétera), refleja el régimen económico de la sociedad. Las instituciones políticas son la superestructura que se alza sobre la base económica. Así vemos, por ejemplo, que las diversas formas políticas de los Estados Europeos modernos sirven para reforzar la dominación de la burguesía sobre el proletariado.

La filosofía de Marx es un materialismo filosófico acabado, que ha proporcionado a la humanidad, y sobre todo a la clase obrera, la poderosa arma del saber.

II

Después de haber comprendido que el régimen económico es la base sobre la cual se erige la superestructura política, Marx se entregó sobre todo al estudio atento de ese sistema económico. La obra principal de Marx, *El Capital*, está consagrada al estudio del régimen económico de la sociedad moderna, es decir, la capitalista.

La economía política clásica anterior a Marx surgió en Inglaterra, el país capitalista más desarrollado. Adam Smith y David Ricardo, en sus investigaciones del régimen económico, sentaron las bases de la teoría del valor por el trabajo. Marx prosiguió su obra; demostró estrictamente esa teoría y la desarrolló consecuentemente; mostró que el valor de toda mercancía está determinado por la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción.

Allí donde los economistas burgueses veían relaciones entre objetos (cambio de una mercancía por otra), Marx descubrió relaciones entre personas.

El cambio de mercancías expresa el vínculo establecido a través del mercado entre los productores aislados. El dinero, al unir indisolublemente en un todo único la vida económica íntegra de los productores aislados, significa que este vínculo se hace cada vez más estrecho. El capital significa un desarrollo ulterior de este vínculo: la fuerza de trabajo del hombre se transforma en mercancía. El obrero asalariado vende su fuerza de trabajo al propietario de la tierra, de las fábricas, de los instrumentos de trabajo. El obrero emplea una parte de la jornada de trabajo en cubrir el costo de su sustento y el de su familia (salario); durante la otra parte de la jornada trabaja gratis, creando para el capitalista la plusvalía, fuente de las ganancias, fuente de la riqueza de la clase capitalista.

La teoría de la plusvalía es la piedra angular de la teoría económica de Marx.

El capital, creado por el trabajo del obrero, oprime al obrero, arruina a los pequeños propietarios y crea un ejército de desocupados. En la industria, el triunfo de la gran producción se advierte en seguida, pero también en la agricultura se observa ese mismo fenómeno, donde la superioridad de la gran agricultura capitalista es acrecentada, aumenta el empleo de la maquinaria, y la economía campesina, atrapada por el capital monetario, languidece y se arruina bajo el peso de su técnica atrasada. En la agricultura la decadencia de la pequeña producción asume otras formas, pero es un hecho indiscutible.

Al azotar la pequeña producción, el capital lleva al aumento de la productividad del trabajo y a la creación de una situación de monopolio para los consorcios de los grandes capitalistas. La misma producción va adquiriendo cada vez más un carácter social -cientos de miles y millones de obreros ligados entre sí en un organismo económico sistemático-, mientras que un puñado de capitalistas se

apropia del producto de este trabajo colectivo. Se intensifican la anarquía de la producción, las crisis, la carrera desesperada en busca de mercados, y se vuelve más insegura la vida de las masas de la población.

Al aumentar la dependencia de los obreros hacia el capital, el sistema capitalista crea la gran fuerza del trabajo conjunto.

Marx sigue el desarrollo del capitalismo desde los primeros gérmenes de la economía mercantil, desde el simple trueque, hasta sus formas más elevadas, hasta la gran producción.

Y a experiencia de todos los países capitalistas, viejos y nuevos, demuestra claramente, año tras año, a un número cada vez mayor de obreros, la veracidad de esta doctrina de Marx.

III

Cuando fue derrocado el feudalismo y surgió en el mundo la "libre" sociedad capitalista, en seguida se puso de manifiesto que esa libertad representaba un nuevo sistema de opresión y explotación del pueblo trabajador. Como reflejo de esa opresión y como protesta contra ella, aparecieron inmediatamente diversas doctrinas socialistas. Sin embargo, el socialismo primitivo era un socialismo utópico. Criticaba la sociedad capitalista, la condenaba, la maldecía, soñaba con su destrucción, imaginaba un régimen superior, y se esforzaba por hacer que los ricos se convencieran de la inmoralidad de la explotación.

Pero el socialismo utópico no podía indicar una solución real. No podía explicar la verdadera naturaleza de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, no podía descubrir las leyes del desarrollo capitalista, ni señalar qué fuerza social está en condiciones de convertirse en creadora de una nueva sociedad.

Entre tanto, las tormentosas revoluciones que en toda Europa, y especialmente en Francia, acompañaron la caída del feudalismo, de la servidumbre, revelaban en forma cada vez más palpable que la base de todo desarrollo y su fuerza motriz era la lucha de clases.

Ni una sola victoria de la libertad política sobre la clase feudal se logró sin una desesperada resistencia. Ni un solo país capitalista se formó sobre una base más o menos libre o democrática, sin una lucha a muerte entre las diversas clases de la sociedad capitalista.

El genio de Marx consiste en haber sido el primero en deducir de ella la conclusión que enseña la historia del mundo y en aplicar consecuentemente esas lecciones. La conclusión a que se llegó es la doctrina de la lucha de clases.

Los hombres han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las

frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de una u otra clase. Los que abogan por reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de determinadas clases dominantes. Y para vencer la resistencia de esas clases, sólo hay un medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, las fuerzas que pueden -y, por su situación social, deben- constituir la fuerza capaz de barrer lo viejo y crear lo nuevo, y educar y organizar a esas fuerzas para la lucha.

Sólo el materialismo filosófico de Marx señaló al proletariado la salida de la esclavitud espiritual en que se han consumido hasta hoy todas las clases oprimidas. Sólo la teoría económica de Marx explicó la situación real del proletariado en el régimen general del capitalismo.

En el mundo entero, desde Norteamérica hasta el Japón y desde Suecia hasta Africa del Sur, se multiplican organizaciones independientes del proletariado. Este se instruye y educa al librar su lucha de clase, se despoja de los prejuicios de la sociedad burguesa, está adquiriendo una cohesión cada vez mayor y aprendiendo a medir el alcance de sus éxitos, templa sus fuerzas y crece irresistiblemente.

I

Para el marxismo, el destino histórico del capitalismo se presentaba definido con claridad en la Inglaterra del siglo XIX. Sobre su desenvolvimiento regían, y continuarían rigiendo, dos leyes fundamentales : la primera, la Ley de la Concentración del capital, en cada vez más pocas manos; la segunda, la Ley de la pauperización generalizada y creciente de las masas.

De esta manera, la teoría del "Socialismo Científico" escindió a la sociedad capitalista para el siglo XX, en dos campos irreconciliables, divorciados por intereses irreductibles. A un lado una minoría dueña de toda la riqueza existente; al otro lado, una inmensa masa de gentes pauperizadas, que ofrecían el aspecto de "haber vendido su propia piel, no esperando sino ser desolladas".

Ha transcurrido siglo y medio y la concentración del capital no se ha realizado. El panorama que ofrece el capitalismo es el de una gigantesca empresa, en la que sus altos ejecutivos están empeñados en convertir en capitalistas a todos los cabezas de familia.

II

Marx tuvo el cuidado de fabricar dos tipos de plusvalía, la Plusvalía Absoluta y la Plusvalía Relativa. La primera, es la parte de salario robada al trabajador; la segunda la que proviene de la elevación de la productividad consecuencia del perfeccionamiento de las maquinarias, de la mayor eficiencia introducida en los instrumentos de producción, de la organización más eficiente, de lo que en la actualidad se llama Management y Know-how.

Si tomamos en consideración el asombroso avance tecnológico realizado actualmente por el capitalismo, la función que está desempeñando la automatización y la computación, encontraremos que el monumental descubrimiento del marxismo se ha vuelto polvo y ceniza. Dos fenómenos sociales resplandecen en esta etapa del capitalismo: el primero que el poder adquisitivo de los salarios que los trabajadores en Inglaterra y lo que les era posible adquirir, se han multiplicado por cien y hasta por mil. Y que la labor ásperamente dura y fatigante ha sido reemplazada por labor mecanizada que no exige esfuerzo físico y que defiende al trabajador de la fatiga. El segundo fenómeno social es que la productividad de la máquinas se ha elevado en una escalada de milagro. Es tal el monto de la llamada Plusvalía Relativa del marxismo, que está sirviendo para elevar a niveles increíbles las tasas de salario en el presente. De esta manera, todo vestigio de Plusvalía Absoluta, si alguna vez existió, ha sido absorbido, redimiendo con largueza lo que pudo ser en el pasado, y ha abolido hasta la sombra de la más mínima explotación del hombre por el hombre.

*Eudocio Ravines. Filosofía del Capitalismo. Editor Gustavo de Anda. México, 1977, págs. 66 a 86.

El perfeccionamiento tecnológico ha creado la abundancia, ha incrementado las ganancias del capitalista y está incorporado a los obreros y empleados a la participación de la riquísima Plusvalía Relativa.

Para exhibir la gloria de la Plusvalía Relativa, pueden ofrecerse ejemplos a millones. En los días de Marx, por ejemplo, las botellas de vidrio eran sopladas por mujeres y por niños. Hoy miles de millones de botellas y de focos eléctricos son soplados por máquinas automáticas. A mediados del siglo pasado, los canales eran abiertos empleando pico, pala y lomo de hombre. Hoy, bull-dozers y excavadores hacen el trabajo de millares de peones. Antes, los materiales de construcción eran subidos a hombro, trepando escaleras de bomberos. Hoy, ascienden a más de cuarenta pisos llevados por grúas, poleas y elevadores eléctricos.

III

Principio capital de la filosofía marxista y del Materialismo Histórico, es la teoría de la lucha de clases.

Lo verdadero es que, a estas horas de la historia, no estamos asistiendo a la polarización de la sociedad "en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado".

De esta manera, nos encontramos con que no son ni la burguesía, ni el proletariado, las clases que crecen más, sino la pequeña burguesía que tiene intereses distintos de ambas. Y, de otro lado, la sociedad moderna tiene una potencia amortiguadora, que no existió en los días de Marx, que son las clases medias. Y es así como se derrumban la predicción y la previsión del Materialismo Histórico.

En nuestros días, los trabajadores están unidos, no para la lucha de clases, sino para conquistar una cómoda existencia burguesa: automóviles, muebles, cultura, diversiones, hijos con instrucción superior que se alcen a la clase media, convertidos en profesionales. Y a no pocos, se les encuentra convertidos en aspirantes a alcaldes, diputados, senadores y ministros de gobiernos burgueses.

Mientras disminuyen los horarios de trabajo; mientras desaparecen el esfuerzo físico y el desgaste corporal del obrero, aumentan el poder adquisitivo del proletario y sus posibilidades de elegir productos que hagan más fácil, más agradable, más bella, la vida corriente. Se ha vuelto norma inflexible del capitalismo la política de elevados salarios como pistón del aumento del consumo y seguro firme contra la crisis de superproducción.

IV

El Materialismo Histórico del marxismo sostiene como pensamiento esencial de su filosofía de la historia que "las condiciones materiales de existencia determinan el pensamiento y la conciencia de los hombres".

Esa tesis es radicalmente falsa.

No han sido los países más pobres, ni los más atrasados, los que han ingresado en la órbita comunista.

Si observamos los casos concretos de los gobiernos comunistas, en ninguno de ellos encontramos proletarios al frente del poder o como dueños del gobierno. Ni Lenin, ni Stalin, ni Kruschev, ni Malenkov, ni Brezhnev fueron obreros. Todos son hijos de la pequeña burguesía. Ni Tito, ni Janos Kadar, ni Gusak, ni Chou-En-lay, ni Fidel Castro, ni Salvador Allende, ni Alvaro Cunhal, trabajaron jamás con sus manos, ni se ganaron la vida laborando en una fábrica.

Según el marxismo, la infraestructura de toda sociedad está constituida por la calidad, el ritmo y la especie de su proceso económico. Toda infraestructura económica determina el nacimiento y desarrollo de la superestructura que crece sobre ella, y la cual está constituida por la Religión, la Filosofía, la Jurisprudencia, la Ideología, la Política, el Arte, la Moral las costumbres.

El propio Marx se refuta a sí mismo, cuando señala y define los orígenes de su doctrina comunista, cuando escribe: "El Comunismo empieza inmediatamente en el ateísmo". Pero, el tal comienzo no tiene ningún origen económico; es una actitud psicológica contra una creencia, producto asimismo psicológico. Ambas cuestiones están en un campo de origen delimitadamente espiritual. Tanto la fe como el ateísmo son cuestiones de conciencia; posiciones contradictorias de seres humanos orientados antagónicamente.

La infraestructura económica, aquí, no aparece por ninguna parte.

y en Rusia, bajo el socialismo, después de más de sesenta años sus escritores oficiales no han logrado elevarse a un nivel de indigente mediocridad en relación con las alturas espirituales que alcanzaron Gogol, Chejov, Andreiev, Pushkin. Y ningún literato socialista llega a la altura del calzado de Fedor Dostoiewsky.

Distancia en tiempo y diferencias son menores entre el proceso económico del capitalismo de nuestros días y la primitiva economía italiana de los siglos XV y XVI. No obstante, ni el capitalismo, pese a su milagroso proceso tecnológico, ni tampoco el socialismo, son capaces de una eclosión artística como la que produjera el Renacimiento.

No es verdad, por tanto, que la infraestructura económica determine la superestructura social, constituida por las creaciones del pensamiento. La historia establece que la superestructura social está gobernada y determinada por el genio creador del hombre, por la calidad de sus potencias espirituales, por el vuelo de su

imaginación, por la voluntad de destino de figuras geniales en el campo del pensamiento.

Cronología comparada de las principales obras de Marx.

Redacción	Publicación	1a. Edición Castellano	
1843	1927	1946	Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel.
1843	1844	1958	Sobre la Cuestión Judía
1843	1844	1937	Contribución a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel.
1844	1932	1960	Manuscritos Económico-Filosóficos.
1844	1845	1932 (parc) 1958 (comp)	La Sagrada Familia.
1845	1888	1932	Tesis sobre Feuerbach.
1845-46	1932	1958	La Ideología Alemana.
1847	1847	1872 (parc) 1891 (comp)	Miseria de la Filosofía.
1847	1849	1932 (h)	Trabajo Asalariado y Capital.
1847-48	1848	1872	Manifiesto Comunista.
1850	1850	1938	La Lucha de Clases en Francia.
1851-52	1852	1935	El 18 Brumario de José Bonaparte.
1857	1903	1933	Introducción a la Crítica de la Economía Política.
1857	1939-41	1966	Líneas Fundamentales de la Crítica de la Economía Política.
1857-59	1859	1910 (h)	Contribución a la Crítica de la Economía Política.
1859	1859	1910 (h)	Prefacio a la Crítica de la Economía Política.
1861-79	1905-10	1945	Teorías sobre la Plusvalía.
1865	1898	1906	Salario, Precio y Ganancia
1861-67	1867	1886 (inc) 1898 (compl)	El Capital, Vol. I.
1861-79	1885	1931	El Capital, Vol. II.
1861-79	1894	1931	El Capital, Vol. III.
1871	1871	1871	La Guerra Civil en Francia.
1875	1891	1932	Crítica del Programa de Gotha.
1879-80	1932	1934 (inc)	Glosas Marginales al Manual de Economía Política de Adolf Wagner.